



Sociabilidad y Tensiones raciales: los negros y mestizos en Cienfuegos (1899- 1912)

Autora: Anabel García García
5to año. Licenciatura en Historia. CRD.
Tutor: MSc. Orlando García Martínez.

Curso 2012-2013 "Año 55 de la Revolución"



DEDICATORIA

Dedicatoria

A Ileana y Orlandito, mis padres. Él, mi ídolo intelectual; ella, la madre constante. Ambos, el engranaje perfecto que me ha hecho ser quien soy.

A mis hermanos Yousi, Alina y Orlando José.



AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi familia y a todos mis amigos; a Yoany Santana González, mi paciente amor, mi pareja en todos los momentos; a Bonnie Lucero, quien me facilitó incondicionalmente mucha de la información utilizada en esta investigación; a la familia Barrera-Cano, siempre presta a ayudar a quien lo necesite.

Un reconocimiento especial a mis profesores. También al equipo de trabajo del área de Fondos Raros de la Biblioteca Provincial de Cienfuegos, siempre tan amable y profesional; al MSc. Alejandro García por sus oportunos consejos y gentil disposición, así como al colectivo del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos.

También agradezco a Rebecca Scott, Michael Zeuske, Fernando Martínez Heredia, Jorge Ibarra, Ada Ferrer, Alejandro de la Fuente, Tomás Fernández Robaina, María del Carmen Barcia, Louis A. Pérez Jr, Alejandra Bronfman, entre otros investigadores que fueron fuente de inspiración con sus textos y su quehacer como historiadores.



RESUMEN

Resumen

Las búsquedas históricas que enfoquen la mirada en la problemática racial, específicamente aquellas que analicen el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912, han estado casi ausentes en las investigaciones que abordan la historia de Cuba, y más aún en las de carácter regional. Los estudios centrados en estos actores sociales a partir de su ubicación geográfica, ocupación laboral, asociacionismo y filiación política permiten un mejor entendimiento de los hechos, acontecimientos y personalidades que poblaron el devenir histórico regional. De ahí la importancia de desarrollar un tema que llevase como título: **Sociabilidad y Tensiones Raciales: los negros y mestizos en Cienfuegos (1899-1912).**

En Cienfuegos entre 1899 y 1912 la población negra y mestiza se desenvuelve en las labores más humildes, desempeñándose como agricultores, albañiles, estibadores, cocineros y otras ocupaciones de igual categoría. Sus principales asentamientos se encuentran en las periferias de los poblados y ciudades, entre los que destacan los barrios de La Güinea en Lajas, El Seborucal en Abreus y Pueblo Nuevo en la ciudad de Cienfuegos. Paralelamente revitalizan y fundan nuevas sociedades “de color”, además de participar de forma activa en los partidos políticos de la época, vía importante en su lucha por la igualdad racial y los derechos ciudadanos. En mayo de 1912 estallaría una protesta armada en Cienfuegos que evidenciaría el clímax de las tensiones raciales y de la lucha por ejercer sus derechos.

Palabras claves: **Sociedad Civil, Problemática Racial, Igualdad Racial**

Abstract

Historical investigations that focus on the race problem, specifically those that analyze the place of African-descended peoples in civil society in Cienfuegos between 1899 and 1912, have been almost absent within the research on Cuban history. Studies of this nature are even less common among regional scholarship. Research on these social actors within their geographical context, occupation, social networks, and political affiliation allow for a better understanding of the deeds, occurrences and personalities that composed regional history. From this perspective, it become evident the importance of developing a theme whose title is: Social Networks and Racial Tensions: Afro-descendants in Civil Society in Cienfuegos (1899-1912).

In Cienfuegos between 1899 and 1912, the black and mixed-race population participated in the most humble occupations, laboring in such jobs as farmers, carpenters, stevedores, cooks, and other jobs of the same category. Their principal residences were found in the peripheries of the towns and cities, the most notable of which include the neighborhoods and La Guinea in Lajas, El Seborucal in Abreus, and Pueblo Nuevo in Cienfuegos. Similarly, they revitalize and establish new societies “of color,” in addition to participating actively in the political parties of the time, an important mechanism for the struggle for citizenship rights and racial equality. In May 1912, an armed protest would occur in Cienfuegos that would mark the culmination of racial tensions while simultaneously marking the apex of their struggle to exercise their rights.

Key Words: Civil Society, Race Problem, Racial Equality.



ÍNDICE

Índice

<u>Introducción</u>	1
<u>Capítulo I</u> : De la Primera Ocupación Norteamericana a la República (1899-1912).....	9
1.1 De ocupados a independientes: los negros y mestizos en un nuevo contexto.....	9
1.2 El negro en Cuba: exclusión racial y sociabilidad.....	15
1.3 La problemática racial en Cienfuegos durante la Primera Ocupación Norteamericana y la década inicial de la República.....	24
<u>Capítulo II</u> : Los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos (1899-1912).....	33
2.1 ¿Dónde viven y a qué se dedican?	34
2.2 Asociacionismo: las sociedades “de color” en Cienfuegos.....	45
2.3 Filiación política de los negros y mestizos en Cienfuegos.....	56
2.4 Clímax de las tensiones raciales entre 1910 y 1912.....	62
Conclusiones.....	75
Recomendaciones.....	77
Fuentes Consultadas y Bibliografía.....	78
Anexos	



INTRODUCCIÓN

Introducción

La búsqueda constante para llenar los vacíos y silencios de la historia conduce a estudiar el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912. A diferencia de los estudios históricos existentes sobre racialidad, esta investigación busca centrar el análisis, no en todo el país sino en una región, la de Cienfuegos, cuya ubicación geográfica está casi equidistante de las muy estudiadas habanera y oriental, con sus emblemáticas ciudades portuarias de La Habana y Santiago de Cuba. Este abordaje de la cuestión racial implica trasladar el foco de atención desde el sujeto a los procesos que marcan las dinámicas en las comunidades, localidades, regiones y la nación, para nuevamente volver a poner en diálogo estas con los actores sociales que dan vida a la historia de Cuba, y en especial a Cienfuegos entre 1899 y 1912.

La periodización obedece a que en el año 1899 se implanta oficialmente el gobierno de ocupación norteamericano y se producen en Cienfuegos incidentes como el de las fiestas del San Juan y los que derivan en la muerte del general Dionisio Gil, que ilustran las tensiones raciales y políticas entre cubanos y militares norteamericanos. Otros elementos tenidos en consideración son la revitalización de las sociedades, incluidas las integradas por personas denominadas “de color” y el llamamiento a negros y mestizos por parte de los líderes cubanos a participar en los partidos políticos y los procesos electorales. Como punto culminante de un devenir histórico marcado por la lucha para alcanzar la plena igualdad racial aparece el año 1912, momento en que se produce la protesta armada de “los independientes de color”. La región de Cienfuegos fue uno de los escenarios de la misma.

A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años aún son insuficientes los estudios históricos sobre el llamado “tema negro”, y más en la historiografía regional. En Cienfuegos la producción historiográfica que aborda la cuestión racial es relativamente escasa. No obstante se localizan un grupo de textos de obligada consulta para todos los estudiosos del tema.

Uno de esos libros referido a Cuba es “Contribución a la historia de la gente sin historia” de Pedro Deschamps y Juan Pérez de la Riva. Negros, culíes chinos y mujeres “de color” son los protagonistas de este libro que se caracteriza por la descripción de la vida cotidiana de estos sujetos. Es sin lugar a dudas uno de los primeros textos que pone al descubierto la problemática racial cubana y aborda la historia de individuos invisibilizados por la historiografía tradicional, la llamada “gente sin historia” como bien apunta su título.

Otro de los textos que marca los primeros pasos dados en los estudios históricos sobre la temática es “El negro en Cuba 1902-1958. Apuntes para la historia de la lucha contra la discriminación racial” de Tomás Fernández Robaina. Dicho autor centra su estudio en las prácticas discriminatorias, algunas veces sin buscar sus motivaciones y causas, y a partir de sucesos ocurridos en La Habana y Oriente, aunque en ocasiones tiene en cuenta otras regiones del país. Es un texto que sugiere muchas interrogantes e incita a continuar los estudios del tema.

Diversos han sido los investigadores cubanos que han seguido abordando la problemática racial y enfatizado en los hechos de 1912. A los textos del propio Tomás Fernández Robaina, ninguno de la trascendencia del libro antes aludido, se han unido otros de Silvio Castro, Rolando Rodríguez y María de los Ángeles Meriño, por solo citar algunos de los autores. Sin embargo, el libro “Los independientes de color” de Serafín Portuondo continúan siendo el referente inicial desde el punto de vista metodológico en lo concerniente al Partido Independiente de Color y a la protesta armada protagonizada por algunos de sus miembros.

Para el investigador Portuondo las provincias de La Habana y Oriente son los principales escenarios de la vida política de “los independientes de color”, la primera cuna de la organización y la provincia oriental el lugar donde adquirió mayor relevancia su lucha y se desencadenó la “masacre” de los miembros alzados, incluidos sus líderes. Hace referencia el autor a Cienfuegos de manera

aislada, restándole importancia a los hechos sucedidos en la región y en el resto de la provincia de Santa Clara.

Mención aparte merece, por su rigor científico y originalidad, el texto “Cuba: 1898-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales” de Jorge Ibarra que si bien su objeto de estudio no es el análisis de los hombres “de color”, si dedica especial atención a la participación de los negros y mestizos en los partidos políticos y su lugar en las clases sociales. El estudio de Ibarra fue de vital importancia para la presente investigación ya que la filiación política de los negros y mestizos es una de las aristas desarrolladas en la misma.

Por otra parte, resultó de mucha utilidad el libro de María del Carmen Barcia “Capas populares y Modernidad en Cuba (1878-1930)” que ofrece un análisis de la Cuba colonial y poscolonial a partir de la relación modernidad-inmigración española-asociacionismo. El último elemento mencionado de gran interés para la presente investigación. A pesar de incluir en su estudio a las sociedades “de color” y otros espacios de sociabilidad formal e informal de las capas negras y mestizas no profundiza en la cuestión racial. No pasemos por alto que la problemática en torno a la raza no es el centro de su investigación, pero sus aportes metodológicos y conceptuales han resultado de gran valor. En este último sentido, resultó de imprescindible consulta el texto de Jorge Luis Acanda González titulado “Ética y política en la sociedad civil. Las funciones de la idea de sociedad civil en la teoría política marxista”.¹(Acanda, J: 2006)

Desde el punto de vista regional se destacan los trabajos de Victoria María Sueiro Rodríguez y en especial su tesis doctoral “Cienfuegos 1840-1898: Vida y Cultura en las Sociedades de Instrucción y Recreo”. La autora hace referencia a las sociedades “de color”, sin embargo no incluye en su estudio a los llamados cabildos de nación ya que, como bien apunta en su título, el objeto de su investigación está focalizado en las de instrucción y recreo. Aunque su

¹ Este artículo aparece publicado en el libro: Duharte Díaz, Emilio y coautores. *Teoría y procesos políticos contemporáneos*, [La Habana]: Editorial Félix Varela, 2006. Tomo I.

periodización se circunscribe al siglo XIX nos ha servido como punto de partida de los procesos que continúan en la etapa republicana.

Varios autores extranjeros y algunos cubanos radicados en otros países han abordado el tema racial en Cuba. Han resultado muy aportadoras las obras de Louis A. Pérez Jr., Rebecca J. Scott, Michael Zeuske, Ada Ferrer, Alejandro de la Fuente, Aline Helg, Alejandra Bronfman, Lilian Guerra, José A. Piqueras y Bonnie Lucero, entre otros académicos. En los casos de los profesores Scott y Zeuske han centrado también su atención en la región cienfueguera y enriquecido la producción historiográfica, no solo con sus relevantes aportes investigativos sino también tutorando estudios doctorales e impulsando el debate científico del cual resultan ejemplos fehacientes tanto los Talleres Científicos desarrollados en Cienfuegos, Santiago de Cuba y La Habana como los libros “Espacios, silencios y los sentidos de la libertad: Cuba 1878-1912” y “ Ciudadanos en la Nación”.

En particular resaltan los aportes de Rebecca J. Scott con varios textos y su relevante artículo “Reclamando la mula de Gregoria Quesada: el significado de la libertad en los Valles de Arimao y del Caunao, Cienfuegos, Cuba (1880-1899)”, devenido en un clásico del enfoque microhistórico. En él la autora, a partir de un hecho reflejado en la correspondencia del encargado de la finca Santa Rosalía enviada a su propietario, desarrolla un análisis desde una perspectiva microhistórica y realiza un estudio que enmarcado en la vida cotidiana centra su atención en la movilidad social vista desde la capacidad de Ciriaco Quesada, antiguo esclavo convertido en veterano independentista, de reclamar sus derechos con la “fuerza de la ley” en el nuevo contexto de 1899. En su análisis logra introducir al sujeto en cuestión dentro de varios procesos: la abolición de la esclavitud, la guerra del 95 y la Ocupación Yankee. De esa manera nos devela las complejas relaciones políticas y sociales de Cienfuegos en estos años.

Por su parte, Alejandra Bronfman en su artículo “Más allá del color: clientelismo y conflicto en Cienfuegos, 1912” realiza un primer acercamiento a los acontecimientos sucedidos en ese año en la provincia de Santa Clara, específicamente en Cienfuegos. En su estudio no se limita al mero hecho de

historiar dicho evento, sino que analiza los aspectos que motivaron el conflicto y la reconciliación luego de la protesta armada, así como los sujetos que participan en él. Este artículo fue vital para la presente investigación ya que permitió definir los diferentes actores sociales que intervienen en la protesta, y a partir de esto realizar un análisis retrospectivo de ellos como parte de la comunidad negra y mestiza de Cienfuegos entre 1899 y 1912.

Por último, resultó muy valioso el artículo “Caciques, Élite, Clientelas y Problemas raciales: veteranos negros en Cienfuegos entre 1902 y 1912”, del historiador cienfueguero Orlando García Martínez, quien sustenta su investigación a partir del estudio de los negros y mestizos que participaron en la guerra de independencia entre 1895-1898. Teniendo en cuenta sujetos históricos antes aludidos fundamenta la existencia de la exclusión racial luego de instaurada la República, siguiendo un proceso iniciado en la propia contienda bélica. Desde dicho sector de la comunidad negra el autor ilustra el lugar que ocupan en la sociedad cienfueguera durante los primeros años republicanos.

Se plantea entonces, que son insuficientes los estudios sobre la problemática racial, específicamente los que abordan el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912. En su mayoría los trabajos antes mencionados están referidos a cuestiones puntuales y adolecen de una visión integradora sobre los procesos históricos. Las historias escritas sobre Cienfuegos en el siglo XIX, XX, y la reciente Síntesis Histórica Provincial son “historias blanqueadas”, las primeras y la última insuficientes en el tratamiento del tema racial, es decir, no analizan en profundidad el devenir histórico de los negros y mestizos.

Otro elemento a agregar resulta la escasez de estudios que analicen la llamada “negritud” en los finales del siglo XIX y principios del XX. Muy pocos trabajos de autores cubanos referidos a Cienfuegos han alcanzado la relevancia de la producción historiográfica de Rebecca J. Scott, Michael Zeuske, Alejandra Bronfman y Bonnie Lucero, por solo citar algunos. En lo referente a la periodización no se han encontrado estudios sobre el tema que abarquen de

manera global la etapa de 1899 a 1912 en Cienfuegos. Resulta válido aclarar que los estudios sobre racialidad en Cienfuegos están fragmentados en cuanto a temática y marco temporal.

Teniendo en cuenta las carencias del tema, así como la falta de un estudio a nivel regional sobre el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912, se declara como **problema científico**: ¿Qué lugar ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912? Siendo nuestro **objeto** la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912 y el **campo** el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912.

Con el fin de darle cumplimiento al problema científico en cuestión se ha definido como **objetivo general**: Analizar el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912.

El problema declarado será guiado por los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar el contexto socio-económico y político de Cienfuegos entre 1899 y 1912.
- Identificar los espacios de sociabilidad de los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912.
- Describir el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912.
- Determinar las causas y motivaciones que condujeron al apoyo y/o condena de la protesta armada en 1912.

Como **Idea a defender** se plantea:

La exclusión racial a la que eran sometidos los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912 condujo a que estos buscaran la igualdad

racial a través de diferentes vías; unos recurrieron a la cívica, otros a la insurrección armada, cuando consideraron cerrados los caminos legales.

En esta investigación se operaron con los siguientes núcleos conceptuales: **sociedad civil**², **problemática racial**³ e **igualdad racial**⁴. El primero permite analizar la sociedad a partir de los sistemas de vínculos que establecen los individuos entre sí, incluye la sociabilidad formal y la sociabilidad informal, y relaciona las esferas pública y privada; el segundo núcleo, posibilita examinar el disfrute de los derechos ciudadanos por parte de negros y mestizos en relación con los cubanos de piel blanca desde criterios raciales cuyo origen se remonta a la esclavitud de negros y negras africanos y el último, en íntima conexión con el anterior, facilita enfocarnos en el ideal republicano de los cubanos ante la ley y en la vida social.

En el presente estudio se utilizaron el método histórico-lógico para buscar la génesis y contexto en que se desenvuelve el objeto y campo que nos planteamos; el método inductivo-deductivo para analizar los hechos singulares que permiten llegar a las generalizaciones del tema en cuestión, y el método analítico-sintético para el análisis y síntesis de los aspectos esenciales a abordar debido a la extensión y diversidad de información que se ha recopilado. Los métodos empíricos se emplearon en el acopio y análisis de documentos.

Para la realización de esta investigación se consultaron variadas fuentes documentales que se encuentran en diversas instituciones de Cienfuegos, entre ellas, el Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos “Rita Suárez del Villar”(APC) especialmente sus Fondos, Ayuntamiento de Cienfuegos, Veteranos y Patriotas,

² La noción de Sociedad Civil ha sido tratada por John Locke, G. F. Hegel, K. Marx, A. Tocqueville y Antonio Gramsci, entre otros. En Cuba Jorge Luis Acanda González ha integrado las diferentes visiones sobre este concepto en su artículo Ética y Política en la Sociedad Civil. Las funciones de la idea de sociedad civil en la teoría política marxista. Por cierto, este concepto desarrollado por Maurice Agulhon fue asumido por Barcia, María del Carmen. En su: *Capas populares y Modernidad en Cuba (1878-1930)*, [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2009. A los efectos de nuestra investigación tomaremos el desarrollado por la Dra. Barcia.

³ Concepto elaborado por MSc. Orlando García Martínez para esta investigación a partir de las obras de Fernando Martínez Heredia y Rebecca J. Scott.

⁴ Hemos asumido las consideraciones de José Martí sobre igualdad racial como base teórica del análisis realizado.

Protocolos Notariales y el Registro de Asociaciones, así como, la Biblioteca Provincial de Cienfuegos (BPC) donde se consultaron exhaustivamente los periódicos *La Correspondencia* y *El Comercio*. También se consultaron fuentes históricas del Archivo Nacional de Cuba (ANC), y la Biblioteca Nacional “José Martí” (BNJM). Igualmente una rica documentación atesorada en el Archivo Nacional de Estados Unidos en la ciudad de Washington (USNA), facilitada por los investigadores Rebecca Scott, Alejandra Bronfman, Orlando García, Michael Zeuske y Bonnie Lucero.

La novedad científica del tema se expresa en primer lugar porque da a conocer el lugar que ocupan los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899 y 1912, específicamente desde su ubicación geográfica, ocupación laboral, asociacionismo y filiación política. Por otra parte, al ser un tema poco tratado en la historiografía cienfueguera permite el impulso de la Historia Regional dimensión que en Cuba necesita más reconocimiento.

Hemos estructurado nuestro estudio en dos capítulos. El primero de ellos contiene el contexto político, social y racial cubano, así como el escenario cienfueguero entre 1899 y 1912. El segundo capítulo aborda, en un primer epígrafe la ubicación geográfica de los negros y mestizos dentro de la sociedad civil de Cienfuegos y su estrecha relación con las ocupaciones laborales; el segundo las sociedades “de color”; el tercero la filiación política de los negros y mestizos y el último el clímax de las tensiones políticas y raciales entre 1910 y 1912.



CAPÍTULO I

Capítulo I: De la Primera Ocupación Norteamericana a la República (1899-1912)

Los años que le suceden a la guerra de 1895-1898 son de tensiones políticas, económicas y raciales. La problemática circunscrita a la raza durante los años de Ocupación Militar Norteamericana resulta compleja, si se tiene en cuenta que existen tendencias discriminatorias heredadas del período colonial y, unido a estas, las traídas por los militares norteamericanos. Los veteranos negros y mestizos, regresan a sus hogares, otros menos numerosos se establecen en las zonas donde terminaron la contienda del 95. Sin embargo, no quiere decir que pudieran integrarse fácilmente al nuevo contexto posbélico.

Al mantenerse y extrapolarse en la sociedad cubana la exclusión racial no resulta extraño que para negros y mestizos fuera tan difícil acceder a determinadas ocupaciones laborales, cargos en el gobierno y a algunos espacios públicos. El centro del debate de los primeros diez años republicanos versa en torno a la igualdad racial. Basándose en criterios de “civilización” y “barbarie” los cubanos blancos de los sectores adinerados, capas profesionales y parte de la oficialidad del Ejército Libertador, escamotearon a sus coterráneos negros la participación y representación real, y no nominal, en la Cuba libre.

1.1 De ocupados a independientes: los negros y mestizos en un nuevo contexto.

En los meses que van desde el cese de las hostilidades militares a inicios de agosto de 1898 hasta la firma del Tratado de París el 10 de diciembre de ese mismo año, cuando “España renuncia a todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba”, van ocurriendo hechos que sentaron las bases del proceso de dominio neocolonial sobre la Isla. (Pichardo, H.1971:541) El traspaso de poderes de las autoridades coloniales hispanas a las fuerzas del imperialismo norteamericano quedaría diplomáticamente legalizado en enero de 1899. Por un lado se ponía fin a lo que hoy denominamos “guerra hispano-cubana-norteamericana”, mientras por el otro las fuerzas políticas que gobernaban en el naciente imperio norteamericano maniobraban, apoyadas en la creciente

presencia de sus tropas militares acantonadas en la Isla, para limitar la participación de las fuerzas independentistas cubanas en el destino de la mayor de las Antillas. (Ibarra, J. 1992: 19-21; 229-230)

Varios hechos, desde aquella negociación inicial, apuntan en esta dirección. El de mayor repercusión ocurre cuando en las aguas cercanas a la oriental ciudad de Santiago de Cuba se hundía la flota del almirante Cervera, para marcar el fin del imperio colonial español, y los militares norteamericanos con reprochable actitud prohíben la entrada a los miembros del Ejército Libertador con la justificación de evitar un derramamiento de sangre. Con esa medida comenzaba una operación de las autoridades norteamericanas encaminada a descalificar a los luchadores por la libertad de Cuba.

Ante la situación creada por las disposiciones norteamericanas de impedir la entrada de los mambises en significativos centros urbanos del país, el propio General en Jefe del Ejército Libertador, Máximo Gómez Báez escribía en su Diario de Campaña en agosto 25-29 desde las inmediaciones de Yaguajay: "...Los españoles ocupan las poblaciones y los cubanos permanecemos aún por los campos sin pan, ni más asilo que el que nos brindan los bosques. Es la situación más humilde, casi humillante a que se ha condenado este pueblo, noble y heroico". (Gómez, M. 1968: 360)

Parejamente a las maniobras antes aludidas los ocupantes norteamericanos establecían contactos con los propietarios azucareros, los grandes comerciantes importadores y exportadores, los terratenientes y los sectores profesionales de la burguesía cubana para recabar su apoyo político en la configuración de una república con soberanía limitada, "acorde con los contenidos de una ideología imperialista basada en superioridad anglosajona para dictar normas de gobierno a otras naciones". (Venegas, C. 2002:54) En la rica región azucarera de Cienfuegos, los norteamericanos Edwin F. Atkins y los hermanos Elías y Luis Ponvert, dueños de los centrales "Soledad" y "Hormiguero" respectivamente, juegan un importante papel negociador ante las autoridades de ocupación. Además de servir de enlace con el poderoso núcleo hispano-cubano de los Cacicedo, Torriente, Goitisoló,

Blanco, Apezteguía, Sánchez-Iznaga, Montalvo, Terry, Abreu, Fowler y Jova, entre otros grandes propietarios. (García, O.2004:104)

Un gran temor infundía a estos ricos sectores de la burguesía la presencia del Ejército Libertador en las cercanías de las ciudades. Atkins personalmente consideraba que los insurrectos cubanos y la población negra eran partidarios de la independencia, mientras todos los propietarios rurales y urbanos defendían la anexión a Estados Unidos. (Atkins, E.1980: 286) El periódico “El Herald de Cienfuegos”, órgano de los españoles intransigentes encabezados por el Márquez de Apezteguía y Esteban Cacicedo, en su edición del 24 de agosto de 1898, también hacía alusión a los temores por la presencia de los mambises negros cuando se prohibía la entrada en Santiago de Cuba, “...del ejército cubano y convino que era muy prudente esa medida tomada por el general Shafter porque la mayor parte de los soldados cubanos son negros indisciplinados. Si hubiesen entrado en la población,..., hubieran seguramente ocurrido desórdenes”.⁵

Desde el punto de vista norteamericano comenzaron a manejarse criterios de “orden, civilización y progreso” afines con el “ideal republicano” de las capas blancas adineradas nacidas en Cuba, que establecían distinciones raciales y afianzaban la división de la población según el color de la piel. Poseer propiedades y la condición de saber leer y escribir pasan a constituirse en requisitos indispensables para emplear a los cubanos en la esfera pública. Los norteamericanos tratan de encubrir su presencia militar en la Isla como si esta fuera una misión de paz civilizadora y por ende, diferente a la del colonialismo español.

El primero de enero de 1899 según lo establecido en el Protocolo de Paz tomaba posesión formal de la Isla el gobierno de Ocupación Norteamericana. El gabinete civil designado por el general John. R Brooke estaba compuesto por profesionales de las capas medias, entre los cuales se encontraban miembros del mambisado, simpatizantes del clero español y del régimen depuesto. (Colectivo de

⁵ Biblioteca Provincial de Cienfuegos. Fondos Raros y Valiosos. Periódico “El Herald de Cienfuegos”. Cienfuegos 24 de agosto de 1898. p.1

autores.1998:5) La composición racial de este gabinete se caracterizó por la ausencia de representantes de la raza negra. Brooke ubica en la organización estatal y en su aparato gubernamental encargado de la coerción, a aquellas figuras independentistas que no forman parte de los sectores radicales que habían jugado un rol destacado en el Partido Revolucionario Cubano, el Consejo de Gobierno de la República en Armas y en el Ejército Libertador.

Hechos concretos evidencian la posición discriminatoria del gobierno interventor, muchas veces inmóvil ante el reclamo de cubanos negros de gran prestigio. Ejemplo de lo antes expuesto fue lo sucedido en el teatro Payret donde el general Juan E. Duccase solicitó se le sirviera una copa de licor y el propietario se negó alegando que solamente se servía a personas blancas. (Portuondo, S.2008: XXVIII) Otro ejemplo similar, pero una vez instaurada la República, sería el caso de Quintín Banderas, quien después de años de protagonismo en las guerras por la independencia se le ofreció “un puesto de basurero, empleo que según se decía desarrollaba con su uniforme militar, incluidas las estrellas de general”. (Ferrer, A. 2001: 144)

El 20 de mayo de 1902 nacía la República Cubana después de largos años de lucha por la independencia. La magistratura de Estrada Palma dejó a un lado las ideas repetidas en su campaña de construir una república cordial con todos, sin distinciones entre blancos y negros, y centró su atención en favorecer la penetración del capital financiero norteamericano, en estimular la inmigración peninsular y en mejorar las condiciones de la clase burguesa y terrateniente cubana, racialmente blanca, que emergió prácticamente arruinada de la Guerra de 1895. (Ibarra, J. Op. Cit.: 68)

Esta línea de acción del primer gobierno republicano trajo como consecuencia que se ignoraran proyectos enfocados a eliminar las desigualdades económicas y raciales entre los cubanos, mediante el acceso a los empleos públicos de los individuos de piel negra. Además de la no implementación de otras acciones tendientes a mejorar la situación laboral de los sectores obreros compuesta por un número significativo de hombres de la raza negra, especialmente de los

vinculados a la producción azucarera. En respuesta a la posición del gobierno estradista surgen diversas instituciones en la sociedad civil que tienen como objetivo velar por los intereses de los negros y mestizos, entre ellas el Comité de Veteranos y la Sociedad de la Raza de Color. (Portuondo, S. Op. Cit.: 19)

Los intentos reeleccionistas del primer presidente de la República de Cuba provocaron el rechazo de amplios sectores de las capas populares cuya lucha por la plena igualdad y la justicia social habían marcado sus protestas y huelgas. Ante la reelección fraudulenta de Estrada Palma en 1906 los cubanos “de color” apoyaron la postura liberal con la fe de que una vez en el poder abogarían por la igualdad racial. A la llamada “Guerrita de Agosto” fueron muchos liberales: negros, mestizos y blancos, pero las élites de los últimos traicionarían una vez más a sus compatriotas cubanos. (Ibarra, J. Op. Cit.: 286-287)

En los años que transcurre la segunda intervención norteamericana (1906-1909), bajo la protección legal de la Enmienda Platt, surge el 7 de agosto de 1908 en La Habana la “Agrupación Independiente de Color”. (Portuondo, S. Op. Cit.: 3, 41) Fundada por Evaristo Estenoz⁶ se constituía ante la insatisfacción de los resultados arrojados en las elecciones parciales de junio de 1908. (Castro, S.2008:41) Entre el período de la segunda intervención y el gobierno de José Miguel Gómez surge y se desarrolla esta agrupación que devendría rápidamente en partido político.

Con la elección a la presidencia de José Miguel Gómez culminaría la segunda intervención en 1909. Su poca preocupación y accionar con respecto a los problemas de negros y mestizos, la aplicación de la Enmienda Morúa⁷ y sus intentos de limitar las reclamaciones sociales y políticas de los activistas de la raza negra, sirvieron como catalizador de la protesta armada de 1912 protagonizada

⁶ Evaristo Estenoz Corominas fue veterano de la Guerra de Independencia (1895-1898). Dirigió la huelga de septiembre de 1899, en representación de los albañiles. Fue empresario medio. Participó en la “Guerrita de agosto”. Castro, Silvio. En su: La masacre de los independientes de color: 283-284.

⁷ Artículo XVII: El artículo diez y siete de la Ley Electoral, queda adicionado con el inciso siguiente: “(5) No se considerarán como Partidos Políticos á los efectos de la ley, á las agrupaciones constituidas exclusivamente por individuos de una sola raza ó color, y grupos independientes que persiguen un fin racista”, En Castro, Silvio. Op. Cit.:190.

por algunos miembros del Partido Independientes de Color encabezados por Evaristo Estenoz y Pedro Ivonet. Dicha sublevación tuvo entre sus principales focos de alzamiento las regiones de Las Villas, Oriente y en menor escala La Habana. Los diversos gobiernos que sucederían a Estrada Palma poco hicieron por implementar la tan discutida igualdad refrendada en la Asamblea Constituyente de 1901, a pesar de que en esta quedaba instaurado el sufragio universal donde se les daba derecho al voto a todos los cubanos mayores de 21 años.

En la práctica se impuso, que tanto negros como mestizos fueran excluidos de determinadas ocupaciones laborales, espacios públicos y marginados a zonas periféricas en las ciudades y poblados. De manera tal que estos en su afán de integrarse a la sociedad republicana optaron por agruparse en sociedades “de color”, confluir junto a los blancos en los partidos políticos de la época, e incluso fundar un partido propio basado en el color de la piel como vía para defender sus derechos ciudadanos y tener participación en la construcción de la nación.

1.2 El negro en Cuba: exclusión racial y sociabilidad.

Anular las instituciones de los luchadores independentistas cubanos y, en específico, conseguir la disolución del Ejército Libertador, brazo armado de la Revolución, cuyos integrantes procedían mayoritariamente de las capas populares entre los que destacaban por su número campesinos y trabajadores rurales, negros y mestizos sin instrucción escolar, fue una de las primeras medidas implementadas por los ocupantes norteamericanos. En ese momento se estimaba los miembros del Ejército Libertador en toda la Isla en una cifra entre los 45 000 y 60 000, la gran mayoría de piel negra y mulata. (Ferrer, A. 2009: 232) Inicialmente el gobernador Brooke y después su sustituto Leonard Wood establecieron disposiciones tendientes a excluir de los nuevos cuerpos armados, encargados de mantener el orden público, a la mayor cantidad de cubanos de la raza negra y de

los sectores más humildes de la sociedad. Bajo la supervisión de los ocupantes surgen la Guardia Rural y la llamada Policía Municipal.⁸

En el caso de la Guardia Rural el reglamento establecido por los norteamericanos para su constitución aseguró desde sus inicios la limitada presencia de personas negras en el mismo. Para ellos garantizó el ascenso a posiciones de liderazgo de oficiales blancos provenientes del Ejército Libertador. Además, los ocupantes norteamericanos establecieron que la Guardia Rural solo recibiría órdenes del Jefe de Departamento Militar norteamericano, cuestión que aseguraba cubrir sus necesidades militares en Cuba.⁹

En la entonces provincia de Santa Clara encabezaría la Guardia Rural, el general José de Jesús Monteagudo antiguo Jefe de la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador. En la región de Cienfuegos a mediados de 1899, los militares norteamericanos respaldaron la propuesta de conformar el cuerpo armado con antiguos oficiales insurrectos blancos según la estructura siguiente: Jefe, Higinio Esquerra; Secretario, Andrés Dorticós; Líder de la Zona de Cienfuegos, Juan Florencio Cabrera; Jefe de la Línea Cienfuegos-Caonao-Los Guaos-Arimao, Ramón Cordovés; Jefe Palmira-Limones-Ciego Montero, Manuel Almeida; Jefe de Línea Rodas-Abreus, Ignacio Delgado; Jefe de Cartagena, Mariano Pino; Jefe de Yaguaramas-Aguada de Pasajeros-Real Campiña-Jagüey Chico, Félix Marcaida; Jefe de la Zona de Cruces, Rodolfo Casales; Jefe de la Línea Camarones-Cumanayagua, Florestán de la Torre; Jefe de la Línea Cruces-Potrillo-Lajas, Eduardo Guzmán.¹⁰ Ningún oficial negro cienfueguero ocupaba puestos de dirección en este cuerpo armado creado por los norteamericanos siguiendo criterios diametralmente opuestos a los independentistas de Martí, Maceo y Gómez que configuraron un multirracial Ejército Libertador.

⁸ Wilson, James H. Annual Report of Brigadier General James H. Wilson. U.S.A., Comandanting the Dept. of Matanzas and Santa Clara. (Matanzas) 1899. p. 47

⁹ National Archives. Washington D.C. Regulations for the Rural Police of the Province of Santa Clara. 29 August 1899. Box 31. No File Records of the Military Government of Cuba. Record Group 140. Entry 3. (En adelante: USNA. MGC/RG 140/E3)

¹⁰ USNA, RG 395, E 1331, B 11, F 5062: "Capt. C.J. Stevens submits report relative to the rural police of the Province of Santa Clara," June 9, 1899.

De diferente manera transcurría este proceso de exclusión racial en los cuerpos de policías de las ciudades, donde la subordinación de los agentes del orden público era al Alcalde Municipal. Por regla general, la llamada “policía municipal” tenía una composición de razas más heterogénea y cercana a la demografía de Cuba, pues miembros del Ejército Libertador con sus jefes habían pasado a formar parte de la misma siguiendo orientaciones del ejército de ocupación. De manera que para los norteamericanos y sus seguidores cubanos les resultó más difícil poner en práctica dicha política en los cuerpos policiales del país aunque trataron siempre de imponer al frente de los mismos a oficiales blancos.¹¹

Con el decursar del tiempo esa política del gobierno imperialista norteamericano se afianzó y alcanzó nuevo impulso con el establecimiento de gobiernos republicanos que garantizaban la subordinación neocolonial de Cuba a Estados Unidos. Según datos del Censo de 1899 las personas de piel negra o bronceada constituían solamente el 18 % de los soldados y policías en Cuba, cuya población ascendía a 1 572 797 habitantes, de los cuales 520 400 estaban considerados como negros y mestizos.¹² Igual tendencia a limitar la participación de personas llamadas “de color” en la policía municipal se mantuvo en el gobierno de Tomás Estrada Palma.

De ahí que el Censo de 1907 consignase entre los 8 238 efectivos de las instituciones armadas solamente 1 178 como negros, cifra que representaba un 14,30 % del total y mostraba una baja notable con relación al año 1899. (Ibarra, J. Op. Cit.: 187) En todo este período se consolida en los mandos policiales una oficialidad racialmente blanca, en gran parte procedente del campo insurrecto y cuyos orígenes pequeño o mediano burgués condicionan posiciones políticas derechista al servicio de la burguesía dependiente que rápidamente se pondrán de manifiesto durante las huelgas obreras y protestas sociales. (Ibarra, J.2001: 339) De lo anterior se infiere que un significativo número de veteranos negros del Ejército Libertador fueron excluidos de las instituciones armadas del naciente

¹¹Wilson, James H. Op. Cit: 217.

¹² Informe sobre el Censo de Cuba de 1899, Imprenta del Gobierno, Washington, 1900.p 204-205.

Estado que paulatinamente autentificaba un modelo político apartado del discurso integrador martiano de justicia e igualdad civil y étnica.

Durante la Ocupación Norteamericana iba quedando claro que los preceptos norteamericanos de civilización no incluían al negro en las altas esferas de gobierno, ni tampoco en los procesos electorales del país. Las elecciones municipales de 1900 en Cuba,- donde se despojaron del derecho al voto a más del 60% de los negros y mestizos-, revelaron muy pronto las intenciones de implantar un sistema de exclusión racial, aunque sin negar la existencia de una pequeña y mediana burguesía negra que trata de integrarse a las clases adineradas.(Castro, S. 2008:15) La Constitución de 1901 puso freno a esos intentos norteamericanos y estableció los principales derechos de los ciudadanos de la Isla “al sancionar el artículo que reconocía la igualdad de todos los cubanos ante la ley y el que promulgaba el sufragio universal”. (Ibarra, J. Op. Cit.: 338)

Por otro lado los cambios en la educación fueron sustanciales y apuntaban a asegurar la hegemonía en la sociedad civil cubana. Al concluir la intervención yankee el número de aulas aumentó a 3 698 y la matrícula escolar pasó de una cifra en la colonia de 34 597 alumnos a 172 273, situación que exigió habilitar muchos maestros primarios. (Venegas, C. Op. Cit.: 62-63) Algo menos de la mitad de estos, exactamente 1 273, fueron enviados a pasar el Curso de Verano en la Universidad de Harvard en 1900. (Utset, M. 2003:130) Sin embargo, muy pocos educadores “de color” formaron parte de esta excursión a los Estados Unidos Ni un sólo maestro de tez negra o mestiza, residente en Cienfuegos, fue seleccionado para viajar a Estados Unidos. En 1901 la cifra de los maestros en Cuba se estimaba en 3 877, de los cuales 104 eran negros. Seis años más tarde, el Censo de 1907 consigna a 312 pedagogos negros de un total de 3 649 maestros en todo el país. (Castro, S. Op. Cit: 22)

El poder judicial continuó bajo el control de “una capa de funcionarios coloniales no comprometidos históricamente...con el espíritu de la leyes de Guáimaro y Jimaguayú”. (Ibarra, J. Op. Cit.: 338) En la nueva coyuntura la presencia norteamericana reforzaba las estructuras judiciales heredadas de la colonia. Los

negros no sólo seguían fuera del sistema judicial de la Isla, sino también siendo víctimas de dictámenes signados por prejuicios y enfoques discriminatorios que nos remiten a la cuestión racial.

Igual situación de exclusión por el color de la piel se reproduce en aquellas ocupaciones de carácter burocrático y técnico, donde son blancos la mayoría de sus empleados. (Ibarra, J. Op. Cit.: 188) El historiador Jorge Ibarra plantea que “los trabajos más duros les eran reservados..., a la población negra”. (Ibarra, J. Op. Cit.: 188) Por ello no resulta casual que los empleos donde mayor porcentaje de negros y mestizos se encuentran sean aquellos vinculados a los oficios y a ciertos sectores de la clase obrera, como el de los estibadores y los tabaqueros. Las labores de limpiabotas, vendedores de periódicos y basureros son destinados a los negros más humildes. En el comercio se mantuvo la exclusión del negro como empleados en peleterías, joyerías y tiendas de ropas. (Ibarra, J. Op. Cit.: 187-189)

Las cifras consignadas en los Censos de 1899, 1907 y 1919 permiten, siguiendo los precisos estudios de María de Carmen Barcia¹³, establecer algunas ideas. En primer lugar, que negros y mestizos constituyeron la mayoría en las ocupaciones de albañiles, criados, sastres y zapateros en 1899 y alcanzaban por cientos superiores a un cuarenta del total en las de barberos, carboneros, carpinteros y comerciantes. En segundo término, que la inmigración peninsular y la presencia de cubanos blancos provoca un desplazamiento paulatino de los individuos “de color” en el sector de los comerciantes, carboneros, carpinteros, criados y sastres después de 1907.

En tercer lugar, se constata el predominio mantenido por trabajadores negros y mestizos entre los zapateros y un sustancial incremento de los tabaqueros en detrimento de los españoles, mientras estos últimos aumentan hasta el 20,78% en la ocupación de jornaleros, donde los negros y mestizos retroceden de un 32,59 del total a 26,60 % en 1919; y por último, resalta como las cubanas “de color”

¹³ Barcia Zequeira, María del Carmen. En su :*Capas populares y Modernidad en Cuba (1878-1930)*, [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2009: 258-261.

continuaron teniendo una presencia relevante en las ocupaciones de costureras, criadas, lavanderas y tabaqueras en estos años. (Barcia, M. 2009: 258-261) Aquí vale destacar que la mujer negra trabajadora era discriminada doblemente, por su condición de mujer y por el color de su piel.

Los individuos de la raza negra tienen una participación importante en las labores agrícolas y sobre todo en los trabajos relacionados con el cultivo de la caña de azúcar. Al concluir la contienda independentista muchas personas negras y mestizas habían regresado al campo. En 1899 la población rural no blanca alcanzaba los 359 178 habitantes, es decir, el 68,9 % de los consignados en la raza negra.¹⁴ Ahora bien, no quiere decir que estos fueran propietarios de la tierra; en realidad, muchos eran arrendatarios, jornaleros o trabajadores agrícolas. En 1899 solo el 2,8% de los ocupantes dueños de la tierra son racialmente negros o mestizos.¹⁵ A la comunidad rural negra cubana le resultaba casi imposible acceder a la propiedad de la tierra en la época colonial y luego en las primeras décadas de vida republicana se constata como lejos de obtener propiedades rurales, más bien perdió progresivamente la posesión de la tierra. (Ibarra, J. Op. Cit.: 189)

En el período de la Ocupación Norteamericana y bajo los gobiernos de Tomás Estrada Palma, Charles Magoon y José Miguel Gómez se hacen sentir las secuelas dejadas por la esclavitud en la sociedad cubana. Juan Gualberto Gómez, Martín Morúa Delgado, Rafael Serra Montalvo y otros líderes de los sectores negros devinieron en promotores de una República sin barrera racial, integrada y cordial, siguiendo la unidad forjada entre blancos, negros y mulatos en las guerras de independencia. Los voceros de las capas populares afincados en el ideal cimentado en la manigua redentora abordaron públicamente la problemática racial entre 1899 y 1912.

¹⁴ U.S.A. War Department. Report on the Census of Cuba, 1899, p 554.

¹⁵ Tomado del censo de 1899, datos que aparecen Poumier, María. En su: *Apuntes sobre la vida cotidiana en Cuba en 1898*, [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1975.p.194; Pérez Jr., Louis A. *Política, campesinos y gente de color: la guerra de razas de 1912 en Cuba revisitada*, [La Habana], En Antología de Caminos. Raza y Racismo: Editorial Caminos, 2009: 275-280.

A Juan Gualberto, Serra y Morúa Delgado se unieron los veteranos del Ejército Libertador, Agustín Cebreco, Lino D'ou, Manuel Delgado, Generoso Campos Marquetti, Ricardo Batrell Oviedo, Alejandro Neninger, Evaristo Estenoz; los políticos, Antonio Poveda Ferrer, Juan Felipe Risquet, Francisco Audivert Pérez, Ramiro Cuesta, Luis Valdés Carriño, Alberto Castellanos, Nicolás Guillén, Manuel Delgado, Hermenegildo Ponvert, Marino Coimbra; los intelectuales Juan Tranquilino Letapier, Oscar Guillermo Edreira, Nicolás Valverde Bosco, Miguel Gualba, Eugenio Lacaste Chaillou y los activistas Juan de Dios Cepeda, Gregorio Surín y Fernando Guerra, entre otros. (Barcia, M. Op. Cit.: 136-162) Todos, de una manera u otra, hacían referencia a los bajos niveles de participación de los individuos de piel negra en los cargos públicos; a los temas de cultura, civilización y barbarie; a la discriminación racial y las desigualdades económicas en las comunidades de negros y mestizos. Algunas de estas figuras políticas e intelectuales hacían énfasis en que la solución del problema racial estribaba en el mejoramiento cultural y educacional de los sectores “de color”.

El camino a la plena igualdad, consideraban Serra, Valverde, Coimbra y otros, pasaba por la educación como primer peldaño en la apropiación de criterios de una “civilización” que suponía estaban por encima de la “conciencia de clases”. La República sería igualitaria y cordial, según los líderes negros y mestizos, cuando la sociedad cubana fuera capaz de “desafricanizarse”. La identificación de barbarie con el negro de origen africano y civilización con el blanco marcaba una visión que en esencia defendía la unidad de todos los cubanos más allá de cualquier consideración de raza.

Al respecto ha escrito la historiadora Alejandra Bronfman lo siguiente: “Los discursos científicos y populares crearon la ambigua categorías de <negro brujo>, un tipo especial de ser atávico que se creía desarrollaba prácticas religiosas poco comprendidas, procedente de África, que incluía la brujería, el asesinato ritual y el canibalismo. Al propio tiempo tendencias democratizantes habían hecho legítima la condición de ciudadanos de algunos cubanos de color. Los de ascendencia africana se encontraban a ambos lados de la <línea civilizadora>, y ellos mismos

participaban en el trazado de esa línea. En lugar de reforzar las divisiones claras entre lo <negro> y lo <blanco>, las circunstancias de los primeros años de la República fragmentaron los significados raciales”. (Bronfman, A. 2001: 24)

En su empeño por defender su verdadero espacio dentro de la sociedad civil republicana, los individuos de las capas populares blancas, negras y mestizas cubanas optarán, ejerciendo sus derechos constitucionales, por agruparse en asociaciones de diversos tipos, entre las cuales destacan las gremiales de trabajadores, las de socorros mutuos, las religiosas, y las culturales y/o recreativas. En 1909 se recogen un total de setenta asociaciones de negros y mestizos en el país: dieciocho en Oriente, dos en Camagüey, diecinueve en Santa Clara, diez en Matanzas y veintiuno en La Habana. (Barcia, M. Op. Cit.: 66-69; 116; 347) Muchas de estas sociedades de las personas “de color” tenían una composición de clases heterogénea. Algunas aglutinaban en su membresía a sectores negros acomodados, incluidos los propietarios, -urbanos y rurales-, como en el caso de la sociedad Minerva en Cienfuegos.¹⁶

Por otra parte, resultaban significativas las asociaciones religiosas de base africana en los primeros años de vida republicana. Siguiendo los dictados constitucionales y el procedimiento legal vigente fueron inscritas en el Registro de Asociaciones muchas de este carácter en todo el país. Algunas reconocían sus orígenes en los cabildos negros y las cofradías, las maneras más antiguas de asociarse los africanos y sus descendientes en la Isla bajo el dominio colonial español. Estas asociaciones religiosas negras estarían en el centro del debate “civilizador” en la multirracial República de Cuba de los gobiernos moderado y liberal, defendiendo sus creencias, prácticas y derecho a constituirse. (Bronfman, A. Op. Cit.: 28-29) En este sentido, se destaca la labor de Fernando Guerra en la junta directiva del Culto Religioso Africano Lucumí<Santa Bárbara>. (Bronfman, A. Op. Cit.: 28-29)

¹⁶ Entre los pequeños y medianos propietarios que conformaban la Sociedad Minerva resaltaban Agustín Sánchez Plana y Marino Coimbra entre otros.

En Cuba los partidos políticos surgidos entre 1899 y 1912, también constituyeron escenarios de intensos debates en torno a la problemática racial. A todos los cubanos, sin distinción de clases sociales, creencias religiosas, niveles educacionales, filiaciones políticas y color de la piel, se les convocaba a hacer valer los derechos ciudadanos refrendados en la Constitución de 1901 que regía la República de Cuba.

Por un lado se comienza a perfilar la facción nacida de los “moderados” estradistas que da origen a la creación del Partido Conservador, compuesto por la burguesía insular dependiente, los terratenientes, los profesionales asociados a las grandes empresas extranjeras o nacionales y el ala derecha de la alta oficialidad mambisa.(Ibarra, J. Op. Cit.: 235) Por otra parte, se articula el grupo liberal formado en torno a José Miguel Gómez, José J. Monteagudo, Martín Morúa Delgado, Enrique Villuendas y otros miembros de los republicanos de Las Villas. (Ibarra, J. Op. Cit.: 235) El Partido Liberal sostiene un discurso muy crítico sobre la situación generada por Estrada Palma y sus seguidores a quienes imputan la traición en aspectos esenciales a la doctrina martiana con su política antinegra. (de la Fuente, A. 2001: 61) De esa manera atrajeron a gran parte de las capas populares, en especial, a los integrantes de las comunidades negras y mestizas.

El debate político alrededor de la “reelección” de Estrada Palma fragmentó a los nacionalistas cubanos y llevó a que prestigiosos dirigentes negros apoyasen unos, los más, a los liberales y otros en menor cantidad a los conservadores.(Ibarra, J. Op. Cit.: 340) Lo antes expuesto queda expresado en la posición adoptada por las figuras negras de mayor prestigio y trayectoria política independentista: Martín Morúa Delgado, Silverio Sánchez Figueras, Ramiro Cuesta Rendón integraron la membresía del Partido Liberal; Juan Gualberto Gómez siguió inicialmente la línea política de Alfredo Zayas y más tarde junto a este, asumió la propuesta del cacique villareño José Miguel Gómez. Mientras Rafael Serra Montalvo, Agustín Cebreco, Pedro Díaz, Lino D'ou, Juan Felipe Risquet, Francisco Audivert, por citar algunos, se afiliaron al Partido Conservador.

Los negros y mestizos encontraron dificultades para nominarse en los partidos políticos de la época. En respuesta al “aislamiento racial” al que eran algunas veces sometidos los cubanos negros y mestizos es que surge en 1908 la “Agrupación Independiente de Color”. Pinar del Río, La Habana, Las Villas y Oriente formaron parte de la red de dicha organización partidista. Según Ibarra “la base social principal de los independientes se encontraba en Santa Clara y Oriente”. (Ibarra, J. Op. Cit.: 340)

Durante el gobierno liberal de José Miguel Gómez siguió la lucha por captar el electorado negro. Más hombres de piel negra o mulata ocuparon cargos públicos en las Alcaldías y el Congreso Nacional como Representantes o Senadores. Aunque según criterio de Jorge Ibarra “el gobierno liberal siguió demandando el cumplimiento de determinados requisitos culturales”. (Ibarra, J. Op. Cit.: 340) Lo cierto es que durante estos años de competencia por el voto negro la participación en la vida política de los ciudadanos considerados “de color” tendió a incrementarse aunque sin alcanzar la igualdad en la nación para todos. (de la Fuente, A. 2001: 64-65)

1.3 La problemática racial en Cienfuegos durante la Primera Ocupación Norteamericana y la década inicial de la República.

Al finalizar las hostilidades, los miembros de la Brigada de Cienfuegos del Ejército Libertador ejercían un creciente control militar en las zonas rurales que desde las intrincadas montañas del Escambray, abarcaba las amplias llanuras y los agrestes humedales de la Ciénaga de Zapata. Por su parte, un significativo contingente de militares españoles y partidarios armados del régimen colonial estaban acampados tanto en los fortificados núcleos urbanos de Cienfuegos, Cumanayagua, Palmira, Camarones, Cruces, Lajas, Cartagena, Rodas, Abreus, Yaguaramas y Aguada de Pasajeros, como en los centrales azucareros, fincas, poblados, caseríos y otros puntos fortificados que protegían las áreas de cultivo. (García, O. 2001: 175) A su vez, los buques de guerra norteamericano anclados en las inmediaciones daban cobertura a las crecientes gestiones administrativas de los ocupantes imperialistas en la ciudad portuaria de Cienfuegos.

En esas circunstancias el panorama político cienfueguero expresaba los mismos conflictos de intereses que en otros lugares de Cuba de la envergadura urbana de Santiago de Cuba, Matanzas y La Habana. Desde un inicio se hacen evidentes tres posiciones fundamentales: una, la de los ocupantes militares norteamericanos; otra, la de los españoles defensores del status colonial y sus simpatizantes criollos de los sectores adinerados, y finalmente la de los mambises e independentistas cubanos, en cuyo brazo armado de carácter multirracial predominaban los individuos procedentes de los sectores populares.

Para las fuerzas de Ocupación Norteamericana resultaba esencial continuar limitando el papel del Ejército Libertador en la importante región azucarera de Cienfuegos. Bajo la justificación de llevar a cabo una transición pacífica, sin venganzas u otros actos de represión política, los norteamericanos prohíben la entrada de la Brigada de Cienfuegos del Ejército Libertador a la ciudad capital regional y principal puerto del centro sur de Cuba. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P.1920: 264)

Desde fines de agosto de 1898, los efectos de la miseria y el hambre se hicieron sentir en el territorio de Cienfuegos. Los alimentos procedentes de las cercanas zonas de cultivo resultaban insuficientes para cubrir las necesidades de la población. Tampoco satisfacían la demanda, la paulatina normalización del arribo de los barcos mercantes al puerto de Cienfuegos con víveres y mercancías. Los oficiales militares norteamericanos impusieron una estricta vigilancia sobre la entrada y distribución de los alimentos. Al respecto, el historiador Louis A. Pérez Jr. ha puntualizado que los alimentos vinieron a ser un medio para el “*control social*”; una expresión de la estrategia por limitar el ejercicio de la soberanía de los independentistas armados cubanos.¹⁷

Más dramática aún era la situación de las familias procedentes de las zonas rurales que habían sido reconcentradas en Cienfuegos por el gobierno de España

¹⁷ Este tema es abordado por: Pike, Rebekah E. *The Force of Food: Life on the Atkins Family Sugar Plantation in Cienfuegos, Cuba. 1884-1900*. Massachusetts Historical Review. Vol. 5, 2003: 80-81; Pérez Jr, Louis A. *On Becoming Cuban: Identity, Nationality and Culture*, [Chapell Hill], 1999: 105.

y que no podían volver a sus casas, conucos o fincas por su estado de abandono y destrucción debido a la política de guerra de Weyler. Sobre esto, en septiembre 2 de ese propio año, W.G. Beal le escribía al dueño de central Soledad, describiendo el “extremo sufrimiento” de cantidad de familiares de los insurgentes, especialmente de las de mujeres y niños que venían de los montes. (Atkins, E. Op. Cit.: 289)

Alrededor de dos mil mambises debieron permanecer acampados en las cercanías de los poblados de Caunao, Santa Rosa, Lagunillas, y en otras zonas rurales más alejadas, bajo el mando del general Higinio Esquerra quien logra imponer una férrea disciplina y mantener la unidad durante varios meses. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 264) La influencia política de los luchadores independentistas sobre las comunidades rurales circundantes resulta importante. Lo antes mencionado posibilitó contrarrestar en la región sureña las maniobras norteamericanas y enfrentar las consecuencias del Tratado de París que aplazaba la soberanía nacional.

Desde el punto de vista político, el 31 de diciembre de 1898 terminaba la época del gobierno local autonomista. Según Rousseau y Díaz de Villegas en 1899 los habitantes de Cienfuegos recibieron con gran alegría la derrota española. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 264) Contradictorio pudiese parecer que en una región donde las clases dominantes se identificaron con el colonialismo español, y además último puerto por donde salieran las tropas coloniales españolas en América, ahora recibiera con tanto agrado a los representantes de la nueva potencia imperial capitalista.

Los estrechos vínculos de los propietarios azucareros y comerciantes dedicados a la exportación del azúcar con el mercado norteamericano explican, en cierta medida, esta situación. En la coyuntura de cambio de dominio imperial sobre Cuba, una gran parte de la poderosa burguesía radicada en Cienfuegos, maniobraba para preservar sus intereses y eso significaba fortalecer sus relaciones con las autoridades ocupantes norteamericanas. No pasemos por alto que la economía cienfueguera, sustentada en la fabricación de azúcar y su

exportación por el puerto de Cienfuegos para el mercado norteamericano, emergía dañada por la contienda bélica. Al respecto el norteamericano Edwin F. Atkins, dueño del central Soledad puntualizaba: “Sin embargo, el distrito de Cienfuegos había venido a través de la guerra probablemente mejor que algunos otros en la Isla”. (Atkins, E. Op. Cit.: 288)

En estos inicios de 1899 en la ciudad de Cienfuegos, exactamente el 25 de enero, los sectores partidarios de la independencia y la igualdad racial habían constituido el “Círculo Republicano Democrático de Cienfuegos” encabezado por el intelectual de ideas socialistas Pablo L. Rousseau y donde predominaban representantes de los sectores populares, y líderes de la raza negra como el sastre Gabriel Quesada. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 264) También a finales de enero se creaba una Junta Patriótica presidida por Nicolás Acea, un rico propietario de larga trayectoria política autonomista, junto al cual estarían Juan O’Bourke, José Lombard y Lino Hernández Capote, entre otros. Dicho organismo “había sido creado con el objeto de que asesorase al Gobierno Interventor en los asuntos municipales, y de auxiliar a la Brigada de Cienfuegos y a los hospitales cubanos que fueron establecidos próximo a la ciudad...”. (Atkins, E. Op. Cit.: 424)

En franca contraposición a dichos grupos, actuaba Edwin F. Atkins, quien mantenía cercanas relaciones con el poderoso grupo de acérrimos integristas nucleado alrededor de Esteban Cacicedo Torriente, el Marqués de Apeztequía y Nicolás Castaño. Estos últimos seguían con interés y simpatía los esfuerzos de Atkins y Walter G. Beal, uno de los principales colonos de la “Soledad Sugar Company” para lograr la anexión de Cuba a Estados Unidos. (Atkins, E. Op. Cit.: 289)

Por entonces, el alcalde de Cienfuegos, Sánchez Mármol, se había negado a continuar en su puesto bajo las condiciones del Tratado de París, sustituyéndole interinamente, el agrimensor y ganadero Pedro Modesto Hernández. En esas circunstancias, la mayoría de los integrantes de la Junta Patriótica insistían ante las autoridades norteamericanas para que se nombrase al hacendado Leopoldo Díaz de Villegas como alcalde de Cienfuegos. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P.

Op Cit.: 264) Otros miembros de esa directiva, los menos numerosos, encabezados por O'Bourke y Lombard sugerían a las autoridades norteamericanas, al abogado José Antonio Frías para el principal cargo de la ciudad. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 264) No resulta casual que el general John C. Bates abogara por este letrado de reconocido prestigio entre las élites blancas cienfuegueras y los partidarios de la independencia, puesto que Frías había laborado intensamente y en estrecha relación con el delegado Tomás Estrada Palma en el Partido Revolucionario Cubano durante los años de contienda bélica.

En un corto período de tiempo son nombrados los integrantes del Ayuntamiento (Consejo Municipal). Entre los escogidos aparecen hombres de ideas independentistas, autonomistas y hasta conocidos integristas españoles. En el grupo que ocupa los cargos públicos en este primer gobierno local bajo el tutelaje yankee, destacan profesionales, comerciantes, hacendados y propietarios urbanos. Bajo los gobiernos de ocupación encabezados por los generales J.R. Brooke y L. Wood y en los primeros años de la República los hombres “de color” apenas estarán presentes en el Ayuntamiento de Cienfuegos. Solo los negros Marino Coimbra, Agustín Sánchez, Gabriel Quesada y Desiderio Roche llegan a ocupar cargos en el Consejo Municipal entre 1899 y 1912. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit: 263; 276)

La lucha de los cienfuegueros por los derechos ciudadanos y la igualdad racial todavía encuentra una férrea barrera en el propio gobierno local de la llamada Perla del Sur en 1899. Otros cargos públicos como pueden ser el de Director de Sanidad, Jefe de la Policía y Jefe de la Cárcel son otorgados a miembros del Ejército Libertador, provenientes de la oficialidad blanca. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 265; 268) Estamos hablando de Gonzalo García Vieta, Rafael Casals y Pablo Hernández respectivamente. Los soldados veteranos negros y mestizos quedan marginados de los nombramientos más importantes y no suficientemente representados en el resto de los puestos públicos.

La conformación del cuerpo de policía en Cienfuegos fue uno de los primeros pasos dados por el alcalde Frías, el gobernador provincial José Miguel Gómez y el Jefe Militar del departamento general James Wilson. El Teniente Coronel del Ejército Libertador Joaquín Oropesa del Sol fue nombrado Jefe de la Policía.¹⁸ Otros integrantes del órgano armado de los independentistas cubanos en la región cienfueguera integraron la policía en diversos lugares, cuyo carácter multirracial se constata en su composición.

Una mirada a los 50 miembros encargados del orden público en la ciudad de Cienfuegos en marzo 26 de 1899 confirma la presencia de antiguos insurrectos de diferentes razas en los servicios policiales.¹⁹ Negros y mestizos como Roberto Galarraga, Epifanio Ordoñez Tardío, Rogelio Celada Zayas, Brígido Tardío Hernández, Carlos Molina Hernández y Salustiano Hernández, entre otros, integran la policía cienfueguera.²⁰

Sin embargo, cuando nos detenemos en los cargos que desempeñan constatamos que en el distrito de Cienfuegos los blancos ocupan las principales responsabilidades policiales: junto a Oropesa en Cienfuegos estarán José Antonio Álvarez Curbelo y Rafael Casals Curbelo con el grado de Teniente y Francisco Carrazana Mesa de Sargento Primero; en Cruces se desempeñará como Sargento Primero Eloy Cortés y en Palmira el Alcalde Arturo Aulet Aymerich estará respaldado por Juan Rivera Sánchez.²¹ Solo un oficial negro con mando en esa Brigada, el capitán Benigno Ortíz Díaz ocupará un cargo de jefe policial a nivel provincial.

Situaciones como las ocurridas en la ciudad de Cienfuegos el 24 de junio de 1899, Día de San Juan, entre algunos miembros de la policía municipal y soldados del Regimiento de Michigan, así como la muerte en diciembre de Dionisio Gil ²², general dominicano y negro, evidencian que con la ocupación “lo blanco y lo

¹⁸ APC. Fondo Ayuntamiento, Acta capitular, 7 de enero de 1899, T. 43, F.10.

¹⁹ USNA. Report of Men, belonging to the Cienfuegos Brigade employed of the Public Service. Santa Clara, march 26 de 1899. USNA

²⁰ *Ibíd*em

²¹ *Ibíd*em

²² Más información sobre estos hechos en: Rousseau, P. L y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 269;271

negro” toman nuevos significados, como dijera la historiadora norteamericana Rebecca Scott. (Scott, R.1995:143) La problemática racial parcialmente resuelta en la manigua redentora tomaba nuevas dimensiones bajo la influencia de los ocupantes norteamericanos y se mantuvo en la primera década del siglo XX. (Ferrer, A. Op. Cit: 250-257)

También son años en que se extrapolaron modelos educacionales y culturales de la sociedad norteamericana como en el resto del país.²³ A pesar de la penetración cultural, el nacionalismo en Cienfuegos no puede ser desplazado y quedaba evidenciado en los nombres de las calles, la construcción de nuevos monumentos y los festejos patrióticos. El Paseo de Vives se convierte en Avenida de la Independencia; un Arco de Triunfo en honor a la República es emplazado en la parte oeste de la Plaza de Armas y los desfiles del 28 de enero en homenaje al Apóstol de la independencia José Martí son ejemplo concreto que ayudan a ilustrar lo antes expuesto. Pero por otra parte develan los prejuicios raciales en la época republicana cuando constatamos los obstáculos surgidos en el emplazamiento del monumento al general negro Dionisio Gil.²⁴

En Cienfuegos se recibió con beneplácito el nacimiento de la República y hasta, como apuntamos anteriormente se construyó un Arco de Triunfo en su honor por los Gremios Obreros, integrados en su mayoría por partidarios de la causa independentista, incluidos veteranos de la guerra. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 287) Dichas corporaciones tenían entre sus directivos a personas de la raza negra, entre los que resaltaban antiguos oficiales del Ejército Libertador. Serán estos los protagonistas de las luchas obreras en el territorio que alcanzarán niveles relevantes en el sector portuario, ferroviario y sobre todo en el azucarero. (Colectivo de Autores. 2011: 154; 180; 197-199)

Desde entonces la violencia política marcaba los procesos electorales en Las Villas. Las elecciones municipales convocadas por las autoridades

²³ El colegio Eliza Bowman fundado en 1907 es un ejemplo de la extrapolación de modelos educacionales. Rousseau, P.L y Díaz de Villegas, P. Obra citada (Memoria descriptiva...) p. 469.

²⁴ APC. Fondo Ayuntamiento, Acta capitular, 27 de noviembre de 1901.T 50, F.42.

norteamericanas inician una época de fraudes y altercados políticos en Cienfuegos. Los enfrentamientos, primero entre estradistas y masoistas y tiempo después entre nacionales y republicanos, sacudieron la sociedad cienfueguera, especialmente los últimos por provocar varias víctimas en Rodas y Cienfuegos, lugar este último en que el “abogado José Antonio Frías, republicano conservador y favorito de Méndez Capote, se hizo famoso por el uso indiscriminado de la fuerza, para alcanzar sus metas políticas y por crear...una partida de la porra con delincuentes, policías y ex policías dispuestos a apalear a sus contrincantes... Se decía que el verdadero promotor de esta chusma era el gobernador José Miguel Gómez”. (Rodríguez, R. 2010:198)

En 1906, Cienfuegos se convierte en escenario de la llamada “Guerrita de Agosto”, con la participación de importantes sectores negros a favor de los liberales de José Miguel Gómez. (Rodríguez, R. Op. Cit.:180-182) Los años posteriores a este evento marcado por la segunda intervención norteamericana son de tensiones políticas. Las escisiones en el Partido Liberal pronto se hacen latentes y muchos de sus seguidores en las comunidades negras de Cienfuegos pasan a integrar en 1908 la recién surgida “Agrupación de los Independiente de Color” con propósitos políticos definidos y fuera de los dos partidos principales del sistema que defendieran los intereses de los no blancos. (Martínez, F. 2009: 318-322) En consecuencia algunos negros seguidores del programa conservador se suman a dicho partido político “que organizó su actividad utilizando las vías legales de expresión pública y electorales”. (Martínez, F. 2009:320)

Podemos decir entonces, que en Cienfuegos se ven expresadas las mismas contradicciones políticas y raciales que excluyeron del aparato gubernamental en otras partes del país a los sectores más radicales del independentismo cubano y en especial a las personas “no blancas”. Las disposiciones y acciones discriminatorias de los ocupantes norteamericanos con los luchadores negros y el resto de la población cubana considerada “de color” sentarían las bases de la posterior política de exclusión racial implementada entre 1902 y 1912 por los diferentes gobiernos republicanos, en una sociedad regida por un concepto de

“civilización”, formado bajo los patrones de la cultura cristiana occidental y de la modernidad burguesa, excluyente de las raíces africanas de la nacionalidad cubana, que en su esencia estaba encaminado a beneficiar a las personas de la raza blanca de las clases adineradas.

La problemática racial en torno al negro en la región centro-sur de la Isla evidenciaba la permanencia y agudización de un fenómeno heredado del llamado período colonial, sobre todo si se tiene en cuenta que Cienfuegos desarrolló su economía basada en la plantación azucarera esclavista. La instauración de la República Cubana, siguiendo el modelo neocolonial impuesto por el imperialismo norteamericano, no garantizó el programa martiano de trabajo y equilibrio entre sus componentes sociales como garantía de los intereses de las masas populares, ni tampoco aseguró la plena igualdad racial en un contexto de un fuerte auge del asociacionismo de los sectores negros debido a la hegemonía de la burguesía dependiente cubana en la sociedad civil.



CAPITULO

Capítulo II: Los negros y mestizos en la sociedad civil de Cienfuegos (1899-1912)

Durante la Ocupación Norteamericana y a lo largo de los primeros diez años de vida republicana, trucas iban quedando las aspiraciones tanto de la generación de los antiguos esclavos africanos o criollos y sus descendientes como la de los hombres y mujeres “de color” nacidos en los años de las luchas independentistas en la región de Cienfuegos. El control del imperialismo norteamericano sobre la sociedad cubana descansaba en una idea de modernidad en que “la dominación y la explotación están fundadas en la igualdad y la libertad”²⁵, slogan esgrimido por el pensamiento liberal. No olvidemos que la visión liberal desde sus inicios “expresó los intereses e intenciones de un sujeto social específico: la burguesía...”. (Acanda, J. Op. Cit.: 7)

Bajo el poder político burgués, el ejercicio del sufragio universal por los negros y mulatos cubanos mayores de 21 años careció de sentido real en una República donde prevalecían privilegios nacidos de la propiedad, la riqueza, el nivel educacional y el color de la piel que hacían retrotraer a los ciudadanos cienfuegueros a la situación propia de la época colonial española. Esto quedaba expresado en la situación laboral y la ubicación geográfica marginal de negros y mestizos en la región cienfueguera entre 1899- 1912.

Los elementos antes mencionados conducen a la población negra y mestiza a usar diversas herramientas en el marco de la sociedad civil, para defender y alcanzar sus derechos ciudadanos y la igualdad racial en la década inicial de la República. Las desigualdades surgidas de las relaciones de dominación y explotación neocolonial capitalista impulsan la asociatividad de los cubanos no blancos. Un primer paso de estos individuos para impulsar el asociacionismo será no solo refundar las colectividades nacidas de los antiguos cabildos, prohibidas en

²⁵ En el proceso de conformación de la idea de sociedad civil resulta importante detenerse en la definición dada por Carlos Marx acerca de la modernidad entendida “como aquel tipo de organización social en la que el mercado ocupa el lugar central y determinante en la estructuración de las relaciones sociales, erigiéndose en el elemento mediador de toda relación intersubjetiva y objetual”. Acanda González, Jorge. Op. Cit.: 4

los años previos a la Guerra del 95, sino los dados para crear otras con definidos programas políticos, sociales y económicos, mientras mantenían una activa participación en las organizaciones obreras, especialmente las portuarias, azucareras y otras vinculadas a las actividades constructivas fundadas en estos años.

Paralelamente integraban los partidos políticos de la época, escenarios del activismo de algunos líderes negros a favor de la igualdad de las llamadas “razas”. Otros negros y mestizos no satisfechos con los espacios de sociabilidad formal existentes en la sociedad civil optaron por transgredir los tradicionales para crear los suyos: ese es el caso de Partido Independiente de Color en Cienfuegos, a nuestro juicio, expresión por un lado de las limitaciones para la participación popular en el naciente Estado y por otro del surgimiento de nuevo actores sociales y formas de lucha dentro de la estructura política de la República Cubana.

Una mirada a los espacios de convivencia de los habitantes de la región cienfueguera permite un mejor acercamiento al ejercicio de los derechos ciudadanos de los individuos categorizados como “de color” en la sociedad civil de Cienfuegos entre 1899-1912.

2.1.- ¿Dónde viven y a qué se dedican?

La independencia alcanzada con la participación de un significativo contingente de negros y mulatos radicados en la región cienfueguera, cuyo número oscilaba entre el 60 y 70 % de los más de 2 000 integrantes de la Brigada de Cienfuegos del Ejército Libertador²⁶, sería sesgada por la permanencia de un solapado, cínico y fuerte racismo antinegro en la sociedad cienfueguera, cuya prensa burguesa muchas veces traía a colación. El conocido periodista Trino Martínez recorrió con un amigo la ciudad de Cienfuegos en agosto de 1904 y en El Fígaro escribía:

“... por la noche hacíamos visitas e íbamos a las retretas para que pudiera apreciar en conjunto, la fisonomía popular. Allí, cómodamente sentados,

²⁶ Datos tomados de García, O. Op. Cit.: 175

hablábamos de todo;...o me hacía atinadas observaciones propias de quién no mira las cosas superficialmente.

-Oye. (me dijo tan pronto pudo fijarse en aquel detalle), *aquí, ¿no hay gente de color?*

-Mucha,- le contesté-, muy honrada y trabajadora

-Pero ¿dónde está?

- Mírala allá, dando vueltas en el paseo exterior

- Y por qué no lo hace por dentro

-Pues..... porque no quiere; nadie se lo impediría; por la Plaza pueden transitar todos los ciudadanos.

-¿De modo que no es un signo de inferioridad?

- Pudiera ser un rasgo de orgullo; cada uno en su esfera social...

- ¡Es singular! No debiera sorprenderte. Porque no es la primera vez que ves, a mi lado, cosas parecidas y que me has hecho análogas observaciones. (...)

- Es cierto

- - ¿Te explicas ahora el fenómeno?

- De lo que me doy cuenta (respondió muy serio) es de que el pueblo soberano tiene, en Cienfuegos, tanta cultura y tan buena educación como las clases directoras.

- Pienso lo mismo

Y ambos callamos para no perder la nota del dúo de La Bohemia, que tocaba magistralmente la Banda Municipal.”²⁷

²⁷ Biblioteca Nacional “José Martí”. Sala Cubana. El Fígaro, La Habana, agosto de 1904. p. 413.

El periodista en su artículo muy convenientemente omitía un sobresaliente detalle: el Director de la “magistral” Banda era un hombre de la raza negra, Agustín Sánchez Planas y también lo eran de igual pigmentación de la piel, un número considerable de sus músicos. Por cierto, la mayoría de los integrantes de esta agrupación musical de piel negra o mestiza residían en las calles más alejadas del Parque Martí debido a esa diferenciación de clases y raza característica de las áreas urbanas de la República. La ironía estriba en que los familiares y amigos de los hombres “de color” encargados de amenizar el principal espacio público de las “clases directoras” en la Perla del Sur, debían ceñirse a circular por la parte exterior de la Plaza en una nación surgida del programa revolucionario de José Martí y Antonio Maceo.²⁸

Esa exclusión racial traspasaba en esta urbe portuaria del centro sur cubano el escenario citadino más importante y seguía el tradicional mecanismo de empujar continuamente a negros y mestizos a las periferias de ciudades y poblados (Ver Anexo 1). Un fenómeno que se ve expresado en la época colonial, desde la fundación del poblado en la península de la Majagua en 1819 y se expande con el surgimiento del barrio de Pueblo Nuevo que marca un momento de reacomodo de una especie de línea “de color” en la expansión urbana cienfueguera durante el “boom” azucarero regional entre 1835 y 1866. (García, O. 2008:53; 81) Años después se reafirmó lo anterior en esta ciudad portuaria durante el proceso de abolición de la esclavitud que trajo aparejado la migración forzosa de los ex cautivos fuera de las plantaciones cañeras y otras fincas agrícolas, para su ubicación, predominantemente, en la periferia de los poblados, pero también en tierras realengas y linderos difusos de las hatos, corrales y haciendas comuneras.

²⁸ Doce años después estas humillantes disposiciones observadas por la sociedad, provocaron varios incidentes reflejado por la prensa. El primero consignado, en La Correspondencia del domingo 19 de marzo de 1916: “...un excursionista... ignorando las costumbres cienfuegueras, hubo de pasearse por el centro del parque... [causando escándalo mayúsculo].” El segundo el jueves 23, cuando el jamaquino William Benjamín se sentó en una de las sillas reservadas para blancos aparecía de la manera siguiente: “...sabe que ninguno de su raza lo ha hecho antes y que su actitud disgusta...”.

Biblioteca Provincial de Cienfuegos. Fondos Raros y Valiosos. (En adelante: BPC FRV) La Correspondencia, Cienfuegos, domingo 19 de marzo de 1916. pp. 1- 3; La Correspondencia. Jueves 23 de marzo de 1916. pp. 1-3.

Al concluir la guerra, en el año 1899, la población de la región de Cienfuegos se estimaba en 109 457 habitantes. (Colectivo de autores. Op. Cit.:149) El término municipal de Cienfuegos contaba con 59 128 residentes, de cuyo total 20 543 pertenecen a la raza negra. (Colectivo de autores. Op. Cit.:149) En los términos municipales de Palmira, Lajas y Cruces, núcleos principales de la producción de azúcar de caña desde la época de la plantación esclavista, la población negra tiene una mayor representación.

Los bajos ingresos de las familias de la raza negra y mestiza, como consecuencia del desempeño, por lo general, en los trabajos más duros y menos pagados de las zonas rurales y urbanas, influía en esa ubicación geográfica marginal y en el surgimiento de nuevos barrios como La Güinea en el poblado de Lajas²⁹, devenido en importante núcleo productor de azúcar en donde sobresalen los centrales Caracas y San Agustín; o el barrio El Seborucal en el pueblo Abreus, en cuyas cercanías se alza el central Constancia, por sólo citar dos ejemplos.³⁰ Igualmente, varió la composición racial de pequeños pueblos como Caunao y Guaos que asimilaron las antiguas dotaciones del Central Soledad del norteamericano E. Atkins y la de los demolidos ingenios circundantes, multiplicando la presencia de familias negras de apellidos Sarría, Quesada, Tartabull, Abreu e Iznaga, entre otros (Ver anexo 2).³¹

Una primera aproximación a las personas no blancas cuyos apellidos Acea, Apesteguía, Iznaga, Quesada, Sarría, Stuart y Tartabull nos remiten al mundo de

²⁹ Archivo Nacional de Cuba (ANC) Fondo Academia de la Historia. Signatura 72, Caja 63. "Carta de Francisco Sánchez Mármol a Emilio Terry Dorticós. Cienfuegos octubre 28 de 1887; APC. Fondo Protocolos. Notario J.R. Villafuerte. 1878. Esc. 149, folio 387-388v; Notario J.R. Villafuerte. 1883. Esc.97, folio 412-413v; Notario J.R. Villafuerte. 1883. Esc. 98. Folio 413-414. Notario J.R. Villafuerte. 1883. Esc. 176, folio 745-748.; García Herrera, Rosalía. Observaciones etnológicas de dos sectas religiosas afrocubanas en una comunidad lajera: La Guinea. Revista Islas 43(sept-dic).1972. pp. 145-181; Valdés Acosta, Gema. Descripción de los remanentes de las lenguas bantúes en Santa Isabel de Las Lajas. Revista Islas 48(1974) pp. 67-85.

³⁰ APC. Fondo Protocolos. Notario José Fernández Pellón. 1902. (Abril).Folio 23- 27; Notario Francisco Sotolongo.1904 (6) F.547; 569; F. 686; F. 1221.

³¹ Orlando García Martínez. "*Paisito: tierra de familia en una comunidad afrocubana*", [La Habana], Historia y Memoria: sociedad, cultura y vida cotidiana en Cuba.1879-191, 2003. pp. 106-107; ANC. Fondo Secretaria de Gobernación. Legajo 261, Exp. 14 476. Lista Electoral. Municipio de Cienfuegos. Provincia de Santa Clara. Censo de septiembre 30 de 1907. Listado Electoral de 1907(En adelante: Lista electoral 1907

la plantación azucarera esclavista de Cienfuegos, permite constar un predominio casi absoluto de los ocupados en las labores agrícolas como jornaleros, labradores, monteros y agricultores.³² Sin temor a equivocarnos, la inmensa mayoría de estos negros y mestizos encontraba estabilidad laboral en los tres meses de zafra azucarera como macheteros, alzadores de caña, carreteros y otros empleos en las colonias de caña y bateyes azucareros; para en el llamado “tiempo muerto” ganarse el sustento familiar en los más disímiles empleos ocasionales.

La fuerte presencia de los negros y mestizos en las zonas rurales azucareras está acompañada de la ubicación de numerosas personas categorizadas como no blancas en los espacios urbanos de los pueblos principales y de la urbe portuaria cienfueguera. En la ciudad cabecera, Cienfuegos, los barrios de mayor porcentajes de población negra, según Censo Electoral de 1907, son: los urbanos de Pueblo Nuevo con un 43,17% y Aduana con 35,94%, y los rurales de Lagunillas 48,27% y Caunao 41,17%, respectivamente.³³ Los sectores rurales pertenecientes al término municipal de Cienfuegos, como Arimao, La Sierra, Ojo de Agua, Aguada de Pasajeros, Real Campiña, Yaguaramas, Jagüey Chico y Venero, también se caracterizan por tener una población negra superior al 40%.³⁴ En el caso de estos últimos barrios ubicados hacia el Este, la expansión azucarera de fines del siglo XIX, acompañada de la infraestructura de redes ferroviarias, atrajo fuerza de trabajo y generó núcleos poblacionales con una significativa presencia de negros y mestizos de oriundez africana.

Un mapa humano de Cienfuegos a inicios de la república permite constatar la numerosa presencia de negros y mestizos de las capas populares en el ámbito urbano que dibuja el perímetro de la ciudad. Zaldo, La Mar y Dorticós, al Sur; bordeando la costa en dirección a tierra adentro; Cid, O'Donnell, Gloria, Industria y Concordia, en la parte del Oeste; Unión y Cuba, en el Suroeste; Habana, Amistad y Línea, al Noroeste y cercanas a los manglares del río Inglés; Jovellanos,

³² Ibídem. Lista Electoral 1907

³³ Ibídem

³⁴ Ibídem

Cervantes, Padre Las Casas y Hernán Cortes, hacia el borde Norte donde se alza el Hospital Civil; Colón, Castillo y Santa Elena, al Noreste de la ciudad, así como las populosas Velasco, Casales y Arango que desde los muelles y almacenes portuarios atraviesan la península de la Majagua, son algunas de las calles que marcan el límite urbano así como la zona de pobreza, de insalubridad y de segregación racial negra en Cienfuegos entre 1899 y 1912 (Ver Anexo 1).

El conocido barrio de La Güinea en Lajas caracterizado por una numerosa comunidad negra aglutinada en torno al cabildo congo “San Antonio” también ilustra la ubicación geográfica de dicho sector poblacional en el resto de los municipios donde la producción azucarera constituye la base económica.³⁵ Otros barrios lajeros que presentan iguales características raciales son: los rurales de Salto y Santísima Trinidad, todos con una población negra superior al 40 % del total de habitantes.³⁶ En el caso de Cruces son los barrios de Maltiempo y Montecristi, los que mayor porcentaje de población negra y mestiza experimentan: el primero con un 43,35 % y el segundo con un 57,41% del total de habitantes con derecho al sufragio.³⁷

Esta panorámica poblacional permite inferir que a pesar de que el término municipal de Cienfuegos consta de un mayor número de barrios y se caracteriza por ser un espacio geográfico de mayores dimensiones, en los municipios de Lajas y Cruces se concentran un número considerable de negros y mestizos, en su mayoría dedicados a las agricultura cañera y la producción de azúcar en los centrales. Aquí el número de personas no blancas resulta superior con respecto al resto de los términos municipales que conforman la región Cienfuegos.

Lo anterior sugiere la idea de que luego de la Guerra del 95 un número considerable de negros y mestizos, incluidos participantes en la misma, regresan a trabajar en las labores agrícolas y configuran comunidades en la que conviven con personas humildes de piel blanca. De manera que los espacios rurales del

³⁵ Lista electoral 1907

³⁶ *Ibídem*

³⁷ *Ibídem*

territorio constituyen una de las principales fuentes de trabajo de la comunidad negra y mestiza vinculadas a los centrales azucareros, que envían el azúcar por vía férrea a los puertos de Cienfuegos y Sagua la Grande con destino, principalmente, al mercado norteamericano.

Cuando analizamos las ubicaciones de las personas en las ciudades y pueblos, rápidamente percibimos que los negros y mestizos se encuentran viviendo en las zonas campestres de los términos municipales, al igual que en las periferias de las ciudades cabeceras de estos. En el caso de la ciudad de Cienfuegos se hace obvia la existencia de una especie de franja urbana marcada por un asentamiento mayoritario de los negros y mestizos en los bordes de la ciudad. Calles como la polvorienta O'Donnell, sin pavimentar y llena de huecos con agua pútrida, se caracterizan por una fuerte presencia de población negra y mestiza (Ver anexo 3).³⁸ A lo largo de esta calle que marca el límite Este de la ciudad en sus casi 1 200 metros desde La Mar a Línea, se encuentran agricultores, labradores, un número considerable de jornaleros, estibadores, cocineros, panaderos, zapateros, albañiles, entre otros oficios en que predominan personas que no saben leer y ni escribir.³⁹ Solo es posible reconocer como comerciante a Juan Padilla Mesa, un negro de 23 años, quien vive en el barrio hace solo 6 meses para 1907.⁴⁰ Por otro lado se identifica como empleado a José Sánchez Romero, otro negro de 30 años con instrucción.⁴¹

Existe una estrecha relación entre las ocupaciones laborales y el lugar donde viven, por ello encontramos en el barrio de Aduana en la ciudad de Cienfuegos a un número considerable de individuos de la raza negra y mestiza vinculados a la actividad portuaria, desempeñándose en trabajos como braceros, estibadores y lancheros.⁴² Casi todos están domiciliados en modestas casas de tabla y teja, incluido un número significativo de cuarterías, en la calles Arango, Casales y Velasco, y también en las que la cortan en su extremo Sur, denominadas La Mar,

³⁸ Ver Mapa 1; Lista electoral 1907.

³⁹ *Ibíd*em

⁴⁰ *Ibíd*em

⁴¹ *Ibíd*em

⁴² Ver Mapa 1; Lista electoral 1907.

Dorticós y Santa Clara, - con sus grandes almacenes de azúcar y víveres-, o al Norte por las de Castillo, Santa Elena y Santa Cruz.⁴³ En la calle Casales se concentran los burdeles, fondas, posadas y cafeterías frecuentados por marineros, pescadores, ferroviarios, estibadores y demás obreros portuarios.

La dinámica cotidiana de los individuos que desde las poblaciones se incorporan a las labores agrícolas en nada difiere de la del proletariado rural en que negros y mestizos constituyen un número considerable.⁴⁴ De manera que aunque existe una especie de mito acerca del establecimiento de las personas no blancas, luego de la guerra 1895, en las poblaciones; en la realidad sucedió que algunos efectivamente poblaron los barrios de las cabeceras municipales y se vincularon tanto a los oficios como a las labores artesanales mientras otro número importante configuraron los sectores obreros ciudadanos, a la par que un contingente muy representativo sigue desempeñándose en las faenas agrícolas pese a trasladar su residencia a los poblados. Por todo lo anterior, los espacios ciudadanos se convirtieron en el escenario principal de la actividad asociativa de negros y mestizos en Cienfuegos y sede de sus principales sociedades.

Dentro de la población negra encontramos también a aquellos que son pequeños comerciantes y empleados, quienes ostentan de un mayor status económico y social con respecto al resto de sus coterráneos, aunque no son ajenos a la exclusión racial. Se pueden hallar hasta dentistas, cabe aclarar que no es una profesión muy propia de la población negra en los años que se estudian.⁴⁵ Los negros y mestizos también se desempeñan también como policías.

En febrero de 1899 nació la Policía Urbana en Cienfuegos, compuesta por 25 hombres de la Brigada de Cienfuegos al mando el teniente Rafael Casals. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 265) Al igual que en el campo

⁴³ Ibídem

⁴⁴ Más información en :García, O. Op. Cit.:106-107; Scott, Rebecca J, y Zeuske, Michael. Property in Writing, Property on the ground: Pigs, Horses, Land and Citizenships in the aftermath of slavery. Cuba, 1880-1909. Comparative Study of Society and History. # 44.2002: 688-699.

⁴⁵ ANC. Documento citado (Lista electoral 1907) Se determinaron como dentistas a: Andrés Cuevas Rodríguez; José Ramón Águila Borrell, Manuel Roche Borrell; Juan Domingo Roche Zerquera y Rafael Sánchez Guerrero (mecánico dental).

insurrecto son los blancos los que mayor presencia van a tener en las escalas de mando del cuerpo policial. En el puesto de jefe de la policía de Cienfuegos en 1907 se encuentra Joaquín Rodríguez Varela, un veterano coronel blanco de 39 años, propietario de finca rural. La vida en la República parece no benefició de igual forma a blancos y negros insurrectos. Un simple detalle remarca las diferencias: encontramos al propio Rodríguez Varela, electo presidente del Centro de Veteranos en 1909, viviendo en la céntrica Avenida de la Independencia y a Manuel Camacho Morales, vocal de la misma Asociación se ubica en la calle Hernán Cortés número 91, este último veterano negro.⁴⁶

Llama la atención que los veteranos del Ejército Libertador, incluidos negros y mulatos, durante los primeros años republicanos, continúen desempeñándose prácticamente en las mismas ocupaciones laborales de fines de la Guerra de Independencia. Varios nombres ilustran las dificultades de oficiales y soldados negros para mejorar su status económico y social en la sociedad cienfueguera, independientemente del respiro económico que para algunos significó el cobro de los haberes del Ejército Libertador entre 1904 y 1905, como es el caso de Basilio Palma quien en 1904 compró un sitio de labor en Lagunillas, barrio de Caunao.⁴⁷ De manera que muy poco había mejorado la vida del albañil Lorenzo Catasús; los tabaqueros Roberto Galárraga y Jacinto Vento; el mecánico Jacinto Guerra; los estibadores del puerto José Lomba, Francisco Santa Cruz y José Coz Coz; el barbero Troadio Cuevas; los trabajadores agrícolas Esteban Montejo, José Agüero, Rufino Arruyaga, José C. Abreu, Simón Armas, Rafael Baro, Pedro Campillo Dorticós, Gil Calderón, Rafael Iznaga, Ladislao Jáuregui, Santos Montalvo, Jerónimo Palacios, Ciriaco Quesada, Rufino Sarría, Marcelino Tellería, Andrés Terry y Timoteo Villegas; los pequeños agricultores Felipe Acea y Vicente Cruz, por sólo citar algunos ejemplos.⁴⁸

⁴⁶ APC. Registro de Asociaciones, Centro de Veteranos; Lista electoral 1907

⁴⁷ APC. Fondo Protocolos Notariales. Notario Pedro Fuxa. 1904 (# 10). Folio 1975-1975 v.

⁴⁸ APC. Fondo Protocolos Notariales. Notario J.R. Entenza. 1904 (Tomo 1. # 7). Folios 401; 567; 603; 611./ 1904 (Tomo 2.# 8) Folios 781; 795. / 1904 (Tomo 3 # 9). Folios 1736; 1742; 1748; 1772; 2034; 2118; 2564. Norario E. Nuñez Rossie. 1904. Escritura 34. Folio 218. Notario Domingo Valdes Losada. 1904 (# 8) Escritura 37. Folio 187; Escritura 60. Folio 279.

En las instituciones gubernamentales de la república, con un accionar enfocado a mantener el “status quo” de las comunidades negras, los líderes del mambisado blanco devenían, unos, en prósperos propietarios agrícolas, muchas veces dedicados al cultivo cañero o la ganadería, como Higinio Esquerra, José Braulio Alemán, Antonio Gómez Sosa, Sixto Roque, Eugenio Lobato, Pedro Espinosa Muñoz y Eduardo Guzmán, mientras otros, del rango de Juan Florencio Cabrera, Casimiro Clavelo, Rafael Pérez Morales, Gonzalo García Vieta y Leopoldo Figueroa engrosaban la clase burguesa con negocios en los núcleos urbanos. (García, O. Op. Cit: 117-118)

Pocos oficiales negros y mulatos en Cienfuegos disfrutaron de tan vertiginoso ascenso económico y social en estos años. El acceso a la propiedad de las tierras más fértiles prácticamente les estuvo vedado, teniendo en consideración que los antes mencionados oficiales veteranos Acea, Cruz y Palma son excepciones en el grupo de los propietarios agrícolas. Lo común entre los líderes no blancos del rango de los capitanes Nicolás Hernández y Severino Enríquez parece haber sido dedicarse a fungir de capataces de las cuadrillas de obreros agrícolas en las zonas azucareras; por cierto, muchos de esos trabajadores eran veteranos pobres de la multirracial fuerza independentista bajo su mando en la guerra. Lo cierto es que un número reducido de veteranos de piel oscura debieron apoyarse en los políticos de los partidos gobernantes para obtener empleo en los Ayuntamientos, Departamentos de Sanidad, Policía y Cárcel del territorio.

El caso del propio Vicente Cruz Aguiar nos permite conocer mejor los avatares de la vida de un veterano en la República. El prestigio alcanzado en la contienda independentista lo convirtió en uno de los veteranos más respetados en la zona azucarera de Lajas. Pronto se vinculó al Partido Republicano de Las Villas y apoyó la labor proselitista que llevó a la alcaldía de Lajas a su comandante Eduardo Guzmán. Entonces fue nombrado empleado del Ayuntamiento de ese poblado.⁴⁹ Los intentos reeleccionistas de Estrada Palma provocaron su cesantía. Más tarde estará en el grupo que se alza siguiendo al líder liberal Eduardo Guzmán durante

⁴⁹ APC. Fondo Protocolos. Notario Domingo Valdés Losada. 1904 (# 8) Escritura 76. Folios 341-342; 1908 (# 32) Escritura 102. Folios 594-595.

la “Guerrita de Agosto de 1906”. Bajo el gobierno de Magoon la inteligencia militar norteamericana hace referencia a su liderazgo entre la comunidad negra y su labor conspirativa para restaurar un gobierno independiente. Poco después promueve el llamado Manifiesto de Lajas firmado por destacadas figura negras de ese municipio, cuestión que parece lo empieza a distanciar de los caciques liberales villareños. Por entonces, se dedica al cultivo de la pequeña finca adquirida por herencia de sus padres.⁵⁰

Poco pareció significar para negros y mestizos en la vida cotidiana esa especie de capital simbólico dado por su condición de veteranos y las relaciones personales cimentadas en el campamento insurrecto, muchas veces de carácter clientelar, con una oficialidad blanca que ocupó los principales cargos en la administración pública. Lejos de avanzarse durante los diez años de República, ocurrió todo lo contrario en la eliminación de la desigualdad económica que marcaba las diferencias de status social entre ricos y pobres, entre burgueses y trabajadores, o desde el punto de vista racial entre las personas de piel blanca y los catalogados “de color”. Los esfuerzos realizados, desde las sociedades “de color” y los partidos políticos de la época, por la población de la raza negra parecieron tener poca connotación en una sociedad donde las “clases directoras” debían ser de la raza blanca.

2.2 Asociacionismo: las sociedades “de color” en Cienfuegos

Bajo el dominio de los ocupantes norteamericanos entre 1899 y 1902 se impulsa por los cubanos la legalización nuevamente de las sociedades. Desde entonces, como apunta el historiador José Antonio Piqueras: “El asociacionismo de todo tipo prosperó y algunos ciudadanos se organizaron con voluntad de obtener sus objetivos corporativos, raciales o de clases”. (Piqueras, J.2005: 359)

En los meses que suceden al fin de la guerra hispano-cubano-americana son disímiles las agrupaciones políticas, sociales, raciales y gremiales que surgen en el territorio cienfueguero. Atrás habían quedado los tiempos de las sociedades “de

⁵⁰ Ibídem

color” La Amistad, El Porvenir, La Igualdad y El Progreso, entre otras que en la etapa colonial habían impulsado las luchas por la igualdad racial en la sociedad civil de Cienfuegos. El Círculo Republicano Democrático de Cienfuegos⁵¹, el Centro de Veteranos de la Independencia⁵², la Unión de Estibadores y Braceros de Cienfuegos son algunas de estas instituciones que se hacen sentir en estos años.

Un rol especial jugará el Centro de Veteranos de la Independencia en el empeño de hacer valer las ideas de Martí y Maceo. La organización de los combatientes del Ejército Libertador en Cienfuegos se caracteriza por su carácter multirracial y diversidad clasista. A pesar de los diferentes status sociales de los veteranos cienfuegueros, predominaban en sus filas los trabajadores, muchos de los cuales se desempeñaban en las faenas agrícolas. En este último grupo de veteranos dedicados al trabajo agrícola prevalecían los negros y mestizos.

El impulsor de la asociación de veteranos cubanos de la Guerra de 1895-1898 en Cienfuegos resultó ser el destacado líder independentista José Braulio Alemán quien había finalizado la misma con los grados de brigadier y mantenían un fuerte activismo a favor de la independencia entre los cienfuegueros.⁵³ Al fundarse el Centro de Veteranos en febrero de 1899, la composición racial de la directiva mostraba un predominio de la oficialidad blanca, continuando el mismo fenómeno observado al final de la guerra, aun cuando dentro de este grupo de dirección figuraran varios oficiales negros, como el intelectual Martín Morúa Delgado, el pequeño comerciante Manuel Camacho y el obrero Lorenzo Catasús.⁵⁴

Siguiendo la trayectoria asociativa de la población negra cienfueguera, antiguos miembros de los cuerpos militares independentistas centran su atención en integrar sociedades “de color” de carácter social, religiosos, cultural y de otros tipos, sin pasar por alto las gremiales y sindicales. La búsqueda de sus propios escenarios expresa las tradicionales preocupaciones de la comunidad negra y el

⁵¹ Mas información en: Rousseau, P.L, y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 264.

⁵² *Ibíd.* p. 267.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Registro de Asociaciones. Centro de Veteranos; Lista electoral 1907.

interés de asegurar una activa participación ciudadana en la sociedad civil de Cienfuegos. De ahí que las sociedades “de color” encuentren tanta aceptación y seguidores dentro de la población negra y mestiza de Cienfuegos.

La generación que impulsó los antiguos cabildos de nación africana juega un papel importante en la creación de las nuevas sociedades republicanas. Hombres y mujeres del prestigio de Vicente Goytisoló, Víctor Apezteguía, Eulogio Abreu, Juan Antonio Torres, Canuto Montalvo, Carmen Soler y Matilde O’Burke, entre otros, aportan experiencia y prestigio a la generación marcada por su participación en las luchas independentistas y por su procedencia de los sectores populares más humilde.⁵⁵

En modestas viviendas ubicadas en las calles periféricas de Cienfuegos (Ver Anexo 4), Palmira, Cruces, Lajas y Abreus quedan constituidas sociedades de instrucción y recreo de raíz religiosa y diversa oriundez étnica africana. Entre las mismas resaltan: “San Antonio de Padua”; “Nuestra Señora de Santa Bárbara”, “San Roque”, “Nuestra Señora de las Mercedes”, “Santa Teresa Meditando” y “Espíritu Santo”, en la ciudad portuaria cienfueguera; el cabildo congo “San Antonio”, en Lajas; “La Caridad” en Cruces, así como, las igualmente denominadas “Santa Bárbara” en Palmira y Abreus respectivamente por solo citar algunas.

Un análisis a la junta directiva de la Sociedad “Nuestra Señora de Santa Bárbara” de Cienfuegos entre 1899-1912 permite constatar como hombres de la raza negra que se desempeñan como jornaleros, barberos, cocineros, carretoneros y otras ocupaciones de similares características configuran la misma. Presidida por Eulogio Abreus, un negro forjado en el bregar de las faenas agrícolas que con el decursar del tiempo adquiere solares y casas en el barrio de Pueblo Nuevo, esta asociación dirige su atención a defender los intereses de los individuos de origen

⁵⁵ APC. Fondo Protocolos Notariales. Notario R. Hernández medina. 1870. Esc. 125. Folios 263-264; Notario J.R. Villafuerte. 1883. Esc. 158. Folios 654-659; Notario J.R. Villafuerte 1885. Esc. 231. Folios 1567-1573v; Notario J. Fernández Pellón 1900. Esc. 535. Folios 3553-3557; Notario J. Fernández Pellón 1902. Esc. 662 Folios 4696-4700v; Esc. 663 Folios 4701- 4706; Esc. 805 Folios 5834-5838v; Notario F. Silva. 1902. Esc. 21 Folios 133-139; Esc. 22 Folios 140-146 v; Esc. 23 Folios 147-150. Notario F. Silva 1903 Esc. 83 Folios 590-593

lucumí y sus descendientes, desde una posición de integración y respeto a la nación, pero preservando el legado africano.⁵⁶

Igualmente deteniéndonos brevemente en la historia de la sociedad “Nuestra Señora de Santa Bárbara” constatamos el papel jugado por la mujer negra. Carmen Soler, una antigua esclava, estará entre las socias fundadoras de la agrupación lucumí y será la persona que le alquilaría una casa por \$ 7.00 mensuales, para luego donar medio solar yermo de su propiedad en la calle de Hourruitiner esquina a Hernán Cortés con el objetivo de fabricar una escuela mixta para los cincuenta y nueve niños pobres de ambos sexos que en abril de 1902 sostenía la Sociedad.⁵⁷ Por cierto, dos años más tarde, Escolástica Olivera la Presidenta del Comité de Honor de Señoritas de “Santa Bárbara” escribía a Máximo Gómez recabando su apoyo “en favor del sostenimiento de este plantel de Enseñanza...que con sumo sacrificio venimos sosteniendo...”⁵⁸

La labor de la africana Carmen Soler y otras asociadas evidencia, por un lado el lugar de la mujer dentro de las sociedades “de color” y por otro, como estas asociaciones devienen en espacios donde las mujeres tiene voz propia, promueven ideas, ejercen derechos, defienden y alcanzan reivindicaciones de género al calor de una nueva coyuntura histórica totalmente diferente a la colonial. No pasemos por alto que bajo la dominación española mujeres africanas de la estirpe de Carmen Soler debieron ejercer un rol protagónico dentro del mundo de los esclavizados al emprender individualmente el camino en busca de la libertad de su familia y desarrollar, muchas veces independientemente de los hombres, estrategias laborales capaces de propiciar el peculio necesario para romper las cadenas de la esclavitud comprando la libertad de sus hijos, hermanos y demás parientes, abrirse camino en el mercado de trabajo y asegurar la subsistencia de su núcleo familiar.

⁵⁶ APC. Registro de Asociaciones (Neocolonia). Sociedad “Nuestra Señora de Santa Bárbara”. Caja 1, leg 1, exp 1. Cienfuegos, 14 de diciembre de 1900

⁵⁷ APC. Registro de Asociaciones (Neocolonia). Sociedad “Nuestra Señora de Santa Bárbara”. Caja 1, exp 1, leg 1. Cienfuegos, 5 de abril de 1902. Folio 85

⁵⁸ ANC. Fondo Máximo Gómez. exp. 5 p. Legajo 29. Año 1904.

Desde otra perspectiva y enfoque organizativo, personas no blancas constituyen sociedades “de color” influidas por criterios de civilización esgrimidos por sectores intelectuales blancos. Organizaciones como la Unión Cienfueguera y Minerva, cuya impronta en la vida política cienfueguera marcarán una sustancial diferencia con respecto a las de carácter religioso u otro tipo. El respaldo público de la Unión Cienfueguera primero, al generalísimo Máximo Gómez durante su visita a Cienfuegos en febrero de 1899 y días después a la Brigada de Cienfuegos durante los festejos por su entrada a la ciudad, evidencia esta línea de acción política que igualmente van asumiendo con el decursar del tiempo otras de carácter religioso como la sociedad “Santa Bárbara”, antiguo cabildo lucumí. (Rousseau, P.L, y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 266-267)

El proceso de fundación de la “Sociedad Minerva” en la primavera de 1899 refleja los reacomodos políticos que están sucediendo en el seno de la comunidad negra cienfueguera. Impulsando la constitución de esta organización están: Agustín Sánchez Plana, un prestigioso músico negro, propietario de panadería y varias casas; el también propietario urbano, profesor y afiliado al partido autonomista, Marino Coimbra; el luchador negro, periodista y oficial veterano Martín Morúa Delgado; el activista negro y líder de los sastres, Gabriel Quesada; el dirigente obrero portuario Hermenegildo Cantero y veteranos independentistas como el albañil Lorenzo Catasús, el empleado de veterinaria Martín Reinoso y Casimiro Suárez del Villar, entre otros. (Rousseau, P.L, y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 510)

Por cierto, en esta misma época Hermenegildo Cantero y Agustín Sánchez estaban enfrascados en refundar la Sociedad de Socorros “San Cayetano” y llegan a ocupar la Presidencia y Vice Presidencia de esa asociación en diciembre de 1899. Esto explica el apoyo de Florencio Zelada, Francisco Oms, Daniel Cuellar, Lorenzo Borrell y otros integrantes del gremio al proyecto de Minerva.⁵⁹ En esencia todos responden al llamado de intelectuales de la talla de Rafael Serra quienes llamaban “a participar en la vida asociativa independiente que promovía la

⁵⁹APC. Fondo Registro de Asociaciones. Etapa Colonia y Neocolonia. Municipio de Cienfuegos. San Cayetano.

igualdad, la educación, la virtud y el sentimiento de nación”. (Piqueras, J. Op. Cit.:315-316)

La primera directiva de la “Sociedad Minerva”, establecida el 29 de enero de 1900, expresaba por un lado, la pluralidad socio-clasista de la asociación, donde llama la atención el número de negros y mestizos de los sectores acomodados, y por otro, las diversas corrientes políticas presentes en esta parte de la comunidad negra de Cienfuegos. Los medianos y pequeños propietarios urbanos desde los inicios de la sociedad mantienen un papel muy influyente pese a no ser los más numerosos. Igualmente respetados en Minerva son el grupo de los veteranos del Ejército Libertador.

El análisis de la composición social de la directiva de Minerva entre 1899-1910 permite constatar la presencia de personas con oficios de: barberos, carpinteros, profesores, sastres y músicos. Por ejemplo, el sastre Román Caamaño Díaz fungirá de Tesorero por casi una década. También estarán en la directiva por varios años el barbero Daniel Cuellar y el músico Francisco Oms. Lo predominante desde el punto de vista político en dicho conglomerado de negros y mestizos, resulta la idea de apoyar el establecimiento de una república independiente capaz de garantizar una sociedad cubana donde la igualdad racial constituya uno de sus pilares esenciales. (Rousseau, P.L, y Díaz de Villegas, P. Op. Cit.: 510)

Resulta válido destacar el interés de sus dirigentes por tener su sede en la parte céntrica de la ciudad. De ahí que la “Sociedad Minerva” traslade su sede, a partir de 1906, para un edificio en la calle Velasco entre Arguelles y San Fernando. La nueva ubicación no es casual ya que se encuentra enclavado en una parte populosa del barrio de Paradero donde existe una considerable población negra y mestiza, algunos de los cuales son afiliados a Minerva.

En franco contraste social con la mencionada Minerva aparece la “Sociedad Unión Cienfueguera” cuya membresía está compuesta por personas negras y mestizas de sectores obreros y artesanales de las capas populares. A fines de 1899 dicha corporación es presidida por el carpintero Roque Thompson, un mestizo cubano de 30 años, con instrucción y casado que reside en la calle Rafael Cabrera # 122

del barrio Paradero.⁶⁰ En ese momento la Vice Presidencia la ocupa el negro cocinero de 41 años José Lara Llesa; la Secretaría, el mecánico Clemente Schwiep y la Tesorería el tabaquero negro de 56 años, Benito Rivas.⁶¹ La presencia en su membresía y en el grupo dirigente de individuos dedicados a los oficios de carpinteros, tabaqueros, sastres, albañiles, braceros y cocineros residentes en distintos barrios de la ciudad se refuerza con el paso del tiempo.

En 1912 el presidente de la “Sociedad Unión Cienfueguera” es José Rondón quien se dedica a las labores de carpintería.⁶² Otro mestizo carpintero, José Álvarez, ocupa la Vice Presidencia. En el cargo de Tesorero y Vice Tesorero se desempeñan los tabaqueros Santiago Aranguren y el antes mencionado Benito Rivas respectivamente. El albañil José Arismendi, el bracero Francisco Cantero, el cocinero Benito Cantero, el jornalero José Ibáñez, el conocido cocinero José Lara Llesa y el sastre Pedro Pérez son algunos de los vocales.⁶³

Durante los años iniciales de la república estas sociedades “de color” se convierten también en lugares de intenso debate político. En ocasiones se envían cartas a Máximo Gómez y a otros líderes independentistas tanto para recabar su apoyo en algún proyecto, como para mostrarle su respaldo y admiración. En particular resulta muy fluida la comunicación de la sociedad “Santa Bárbara” con José Miguel Gómez en estos años, llamando la atención su nombramiento como Presidente de Honor. Incluso en época del gobierno de Tomás Estrada Palma la cartas a este caudillo político villareño reflejan esos debates internos y el fraccionamiento que llegan a provocar.

En “Santa Bárbara” alrededor de 1904 se producían divisiones de carácter interno ya que algunos hijos de la nación lucumí, pedían desgajarse de esta y fundar una sociedad propia denominada San Roque. En carta fechada el 8 de marzo de 1904

⁶⁰ Biblioteca Nacional José Martí. Sala Cubana. *La Unión Española*. La Habana, diciembre 27 de 1899. p 2.

⁶¹ *Ibídem*

⁶² BPC. FRV. La Correspondencia, marzo 13 de 1912. “Nueva Directiva”. p.9

⁶³ *Ibídem*

dirigida José Miguel Gómez, el Gobernador de Santa Clara y “Presidente de Honor de esta Sociedad”, se exponía lo siguiente:

“...los iniciadores de esa sociedad todos son disidentes en la Sociedad *Santa Bárbara* por que esta apoya al Partido Republicano y se mantiene fiel ante la Republica y todas sus instituciones y hello lo comprueba Ylustre Sr. Gomez tan conocer sus iniciadores, los primeros son el Sr Inocencio Cabrera, Francisco Javier Sarria,... Goytisoló, Mariano Uldanivia, todos de procedencia Nacional y Juan de Dios Torres uno de los detenidos en Cienfuegos cuando el asunto de la Hoja Clandestina atacando nuestra autoridad con el asunto de Cruces.”⁶⁴

En la misma carta, el Presidente de Santa Bárbara, Eulogio Abreu fijaba la posición política independentista de la mayoría de los integrantes de la sociedad frente a la “multiplicidad de grupúsculos, formados por desgajamientos de agrupaciones, incluso de diversas tendencias políticas y con una amplia gama de intereses contrapuestos...” (Cordoví, Y. 2003: 152), cuando al referirse al grupo de San Roque afirmaba:

“Los fines de esta Sociedad Sr Gómez más o menos Ud. no puede ignorar pues su tendencia política, y esta contra el Partido Republicano y todos los que lo apoyamos (...) en sus manos esta no permitirle campo donde emprenderla contra los que defendemos los honrados principios tan grande como son las doctrinas del Partido Republicano y como también seremos fieles defensores de todas las instituciones que constituyen actualmente el Gobierno de nuestra República”.⁶⁵

Por esta misma época, exactamente el 23 de mayo de 1904, motivado por la necesidad de fijar posiciones políticas en favor de la independencia otro directivo de esta misma Sociedad de Instrucción y Recreo Santa Bárbara escribía al general Máximo Gómez quien se había pronunciado por la revisión de la Enmienda Platt y se mostraba muy crítico con la gestión del gabinete estradista.

⁶⁴ APC. Fondo Registro Asociaciones (Neocolonia). Sociedad “Santa Bárbara”. Caja 1, leg 1, exp 1. Carta del 8 de marzo de 1904

⁶⁵ APC. Fondo Registro de Asociaciones (Neocolonia). Sociedad “Santa Bárbara”. Caja 1, leg1, exp 1. Carta 8 de marzo 1904

(Ibarra, J. Op. Cit.: 156-157) En efecto, Clemente Schwiep, Presidente Accidental de esta asociación auto reconocida de origen lucumí, en carta al Generalísimo Gómez le manifestaba el acuerdo tomado por los Socios y Socias de "...Saludar al Respetable Caudillo de una manera Cariñosa y Respetuosa...[y] ...proclamarle a Ud PRESIDENTE DE HONOR...cabemos también significarle que esta elección no significa otro objeto...que la expresión de Cariño, Simpatía y Respeto que sabe sentir esta Agrupación ... por el venerable Caudillo que representa las Glorias de Cuba...".⁶⁶

Queda al descubierto que más que un espacio de sociabilidad religiosa y racial, tanto "Santa Bárbara" como otras fueron escenarios de movilizaciones y activismo político. El grupo político villareño encabezado por el gobernador de la provincia de Santa Clara, José Miquel Gómez, José de Jesús Monteagudo, Enrique Villuendas, Orestes Ferrara y Martín Morúa Delgado usó este recurso de respaldar la constitución de las sociedades "de color" para ganar adeptos y crear una sólida clientela negra. En particular, Morúa Delgado ejercería un liderazgo indiscutible entre la comunidad negra cienfueguera a su paso por el territorio. Un aspecto que favoreció la consolidación de sus relaciones con las sociedades culturales y religiosa de origen africano fue el fungir de Secretario del Ayuntamiento de Palmira cuando se desempeñaba como Alcalde, el comandante Jacinto Portela, su compañero de la Brigada de Cienfuegos. (Estuch, L. 1957:144)

Otros destacados luchadores negros de la Brigada de Cienfuegos como el Coronel José Camacho Viera, el Comandante Benigno Najarro y el Alférez Lorenzo Catasús buscan otros caminos para exponer sus criterios y fundan el 7 de septiembre de 1904 en Cienfuegos, la Liga Patriótica "Fraternidad Cubana" encaminada a ejercer "su influencia benéfica y su labor regeneradora en el orden político y social".⁶⁷

La sede de esta sociedad "de color" estará en la casa del presidente electo Antio Rodríguez Cuevas radicada en la calle Santa Clara Número 117. Otros integrantes

⁶⁶ ANC. Fondo Máximo Gómez. Exp. 5 p. Legajo 29. Año 1904.

⁶⁷ APC. Fondo Registro de Asociaciones. Neocolonia. Liga Patriótica Fraternidad Cubana

de la directiva serán: Juan Zayas Perdomo, Primer Vicepresidente; Cristóbal Sánchez, Segundo Vicepresidente; Leoncio Miranda, Tercer Vicepresidente; Andrés Cuevas, Tesorero; Ramón Ayala, Secretario; José Camacho Viera, Benigno Najarro, Lorenzo Catasús, Clemente Schwiep, Daniel Cuellar, José de la C. Hernández, Perfecto Ponce de León, Policarpio Galvizu, Evaristo Arteaga, José A. Zarda, Patrocinio Sánchez, Máximo Hernández, Ramón Ballesteros y Florencio Martínez son los Vocales.⁶⁸

En medio de los conflictos derivados de una política de austeridad, reforzamiento de la dependencia económica, conflictos laborales y ministeriales en el gabinete estradista, la Fraternidad Cubana propone su propio programa sobre diferentes problemas que aquejan a la sociedad cienfueguera. La proyección política de “Fraternidad Cubana” es claramente martiana y defensora de la libertad de expresión “siempre que no sea contraria a la Constitución o al prestigio y progreso de la sociedad cubana”.⁶⁹ De ahí que puntualice en su Reglamento la necesidad de “arraigar en el corazón de los cubanos todos el espíritu de la doctrina sustentada por Martí y observada y defendida por los hombres de la Revolución, doctrina que encierra el más hermoso ejemplo de amor y confraternidad entre todos los elementos componentes de la sociedad”.⁷⁰

La lucha por la igualdad racial y los derechos ciudadanos de los integrantes de la comunidad negra cienfueguera estará en el centro de las demandas de esta Sociedad cuyos integrantes han venido sufriendo en carne propia el ser relegado a un segundo plano por el color de la piel bajo el gobierno de Estrada Palma como oportunamente venían denunciando Juan Gualberto Gómez, Lino D’ou, Silverio Sánchez Figueras y Generoso Campos Marquetti. (Ibarra, J. Op, Cit.: 239-240)

Los negros y mestizos de la Liga Patriótica “Fraternidad Cubana” traen a colación problemas económicos que aquejan a los sectores populares cienfuegueros y ofrece soluciones que llaman “a establecer la independencia económica y a

⁶⁸ Ibídem

⁶⁹ Ibídem

⁷⁰ Ibídem

proteger los pequeños industriales, comerciantes y agricultores”.⁷¹ En verdad, este planteamiento de “Fraternidad Cubana” iba enfilado contra la situación de dependencia neocolonial existente en estos años. No olvidemos que la economía cienfueguera estaba controlada por diferentes grupos vinculados al capital norteamericano.

En un contexto donde el capital norteamericano afluía bajo el manto protector de la Enmienda Platt⁷² y Tomás Estrada Palma enfrenta un escándalo en torno al bajo presupuesto del Ministerio de Agricultura⁷³, la asociación “Fraternidad Cubana” hace un llamado a la reconstrucción de la agricultura, principal fuente de riqueza de la Isla. Al incluir en su programa activar la economía agraria, los miembros de esta sociedad buscaban el desarrollo del país mediante la protección y fomento de la siembra de caña de azúcar, tabaco, café, cacao, así como la estimulación de la industria pecuaria.⁷⁴ Esto debía ir acompañado de planes encaminados a la construcción de carreteras, caminos, puentes y demás vías de comunicación que propiciaran la llegada a los mercados de los productos agrícolas de los pequeños y medianos propietarios.

En relación a la inmigración la “Fraternidad Patriótica” promulgaba: “Oposición absoluta y tenaz a toda inmigración que no sea por familias de la raza latina útil para el trabajo”.⁷⁵ Téngase en cuenta que la “Isla recibió 155 252 inmigrantes -el 83 % eran españoles- entre 1900 y 1907. (Piqueras, J. Op. Cit.: 341) Por entonces los grandes propietarios azucareros estaban favoreciendo la entrada de trabajadores peninsulares y antillanos para cubrir las necesidades de fuerza de trabajo manteniendo los bajos salarios en tiempo de zafra.

Además en materia social considera que es necesaria la existencia en cada término municipal de un centro educacional, sosteniendo la controvertida tesis de que la instrucción constituye una vía segura de ascenso económico y social en la

⁷¹ APC. Registro Asociaciones. Neocolonia. Fraternidad Patriótica.

⁷² Más información en: Ibarra, J. Op. Cit.: 225

⁷³ Más información en: Colectivo de autores. Op. Cit.: 49- 50.

⁷⁴ APC. Registro Asociaciones. Neocolonia. Fraternidad Patriótica.

⁷⁵ APC Registro Asociaciones. Neocolonia. Fraternidad Patriótica.

sociedad cubana.⁷⁶ En este enfoque seguían a los intelectuales Juan Gualberto Gómez y Rafael Serra Montalvo, especialmente a este último quien frente a la vía de las instituciones estatales “opone el fomento de la sociedad civil como alternativa en la construcción del ciudadano cívico...”. (Piqueras, J. Op. Cit.: 315)

Pero no son las sociedades “de color” los únicos escenarios de debate en torno a la inclusión racial. A pesar de la diversidad de sociedades “de color” y de su activismo constante en la sociedad civil cienfueguera la población negra y mestiza no cesó en la búsqueda y participación en otros espacios que le permitieran hacerse oír. Esto explica la presencia de estos en los partidos políticos de la época, una coyuntura que aprovechada al máximo por las dirigencias partidistas blancas.

2.3 Filiación política de los negros y mestizos de Cienfuegos

La heterogénea composición socio-clasista de la comunidad negra y mestiza condiciona la diversidad de sus actitudes políticas. El escenario público cienfueguero resulta complejo si de filiación política se trata. Es difícil encasillar a los cienfuegueros no blancos dentro de un mismo agrupamiento político en la primera década de la República.

Los negros y mestizos de las capas populares radicados en el territorio cienfueguero parecen haber tomado distancia del gabinete estradista y los sectores conservadores que restringían el ejercicio de la democracia siguiendo el pensamiento martiano. Al limitar a los “incivilizados” cubanos de piel oscura el acceso a los espacios políticos, económicos y sociales con un programa de gobierno en función de los intereses del capital norteamericanos con su Enmienda Platt y el Tratado de Reciprocidad, la ruptura política de este importante sector de las capas populares con Estrada Palma no se hizo esperar.

El grupo de negros y mestizos cienfuegueros encabezados por Gabriel Quesada y Nicolás Valverde vinculado estrechamente con Juan Gualberto Gómez, el acérrimo crítico del apéndice constitucional impuesto por los norteamericanos,

⁷⁶ Ibídem

incrementó sus filas en estos años. Otros hombres descendientes de africanos comenzaron a engrosar las filas del Partido Liberal Nacional formado a principios de 1903 por Alfredo Zayas. El sector más numeroso de negros y mestizos de esta parte del centro sur de la Isla también mostraba su inconformidad, pero permanecieron fieles al Partido Republicano de Las Villas de José Miguel Gómez, José de Jesús Monteagudo, Martín Morúa Delgado, Enrique Villuendas, Higinio Esquerra y demás caciques políticos

De manera que cuando el generalísimo Máximo Gómez rompe públicamente con el estradismo en diciembre de 1904 y meses después lo hace igualmente el caudillo José Miguel Gómez las masas negras y campesinas los respaldan en la región cienfueguera. A lo largo de 1905 son profusos los acontecimientos políticos que enfrentan por un lado a Estrada Palma y los Moderados, y por otro a los seguidores de Alfredo Zayas, Juan Gualberto Gómez, José Miguel Gómez y Martín Morúa Delgado, entre otros.

En el Partido Liberal de la región cienfueguera confluyen desde su fundación en 1906, los influyentes líderes negros Gabriel Quesada, Martín Reinoso, Clemente Schwiep, Nicolás Valverde, José Camacho Viera, Eloy González, Daniel Cuellar, Manuel Camacho Morales, Hermenegildo Ponvert, Nicolás Hernández, Esteban Owens y Vicente Cruz, entre otros.⁷⁷ Algunos de estos, como Nicolás Hernández y Eloy González encabezan a numerosos contingentes de negros alzados durante la llamada “Guerrita de Agosto” de 1906 y causan grandes preocupaciones a las fuerzas de ocupación norteamericana bajo el Gobierno de Charles Magoon.⁷⁸

Numerosos son los incidentes con la población negra reportados por los oficiales norteamericanos destacados en la región de Cienfuegos. A Palmira lo denominan el punto más peligroso del Distrito por la influencia de los líderes liberales Martín Morúa Delgado, Hermenegildo Ponvert, Cleto Collado y Jacinto Portela.⁷⁹ A su

⁷⁸ USNA. Record of U.S.Army Overseas Operations and Commands, 1898-1942. Army of Cuban pacification. Military Intelligence Division, RG 395; RG 165.

⁷⁹ *Ibíd*em

vez, en Abreus ven con recelo la influencia sobre las masas proletarias negras del veterano capitán Nicolás Hernández y el cabo Esteban Owens.⁸⁰

Igualmente les preocupa a los ocupantes norteamericanos el sostenido y enérgico activismo político de Eloy González, Nicolás Valverde y Gabriel Quesada en Cienfuegos y el fuerte apoyo en Cruces a los jefes liberales encabezados por Sabino Caballero.⁸¹ No menos conflictivo consideran la zona alrededor del poblado de Lajas, base de operaciones del general Eduardo Guzmán y su amplia clientela negra, algunos de los cuales, incluidos veteranos independentistas como Vicente Cruz y Eloy González, firmaron en 1907 un Manifiesto “Al pueblo de Lajas y a la raza de color” de gran resonancia política. En el mismo, los negros lajeros afirmaban:

“...que en Pinar del Rio el elemento de color había iniciado un movimiento de protesta, porque habían sido ellos los que mayor número de participantes habían dado a la Revolución, pero no era a ellos sino a los blancos a los que se daban los destinos públicos. Se debía cumplir lo que se había predicado en la manigua, que todos eran uno, y no había separación entre el soldado negro y el blanco. Sin embargo, después de terminada la guerra los negros habían sido abandonados, solo les daban las gracias y les decían que se fueran educando para que llegaran a ser policías municipales. Los negros debían unirse y después, sin apelar a métodos violentos, dentro de la Ley, reclamar a los culpables y decirles que bastaba ya de farsas de que Cuba había conquistado su libertad con todos y había de ser de todos, y no para unos cuantos. Era hora de no servir de carneros, ni caer en disciplinas políticas. Se hacía necesario que todos los que habían luchado y los simpatizantes de la santa causa de la independencia, se unieran para ingresar en el gran partido independiente, para postular a sus propios candidatos a las elecciones, tanto locales como nacionales, porque de promesas y ofrecimientos estaban cansados. Querían que al Congreso fueran tanto negros como blancos, y que allí se dieran leyes que fueran favorables a unos y otros.” (Rodríguez, R. Op .Cit.: 592)

⁸⁰ Ibídem

⁸¹ Ibídem

Un individuo de pensamiento conservador como Ramón Sánchez Varona en carta enviada al Director del periódico El Comercio de Cienfuegos con fecha 13 de agosto de 1908 sobre lo anterior puntualizaba:

“Se me dice que las personas de la clase de color que militan en las dos ramas liberales, están hondamente disgustados por los resultados de las elecciones en el término municipal: porque figurando buen número de ellos en las respectivos candidaturas para concejales, ni uno solo ha logrado salir triunfante en las urnas.

El hecho es cierto y el disgusto enteramente justificado; pero no está en terreno firme cuando suponen... que la Junta Municipal Electoral en funciones escrutadoras, pudo, por torpísimos manejos, excluir a unos para sacar a otros, a su voluntad...

No es pues la Junta responsable de lo que ha sido el resultado de una labor, malsana pero intensa, en el seno de los partidos políticos, - excepción hecha del Conservador-; los cuales partidos pusieron a sus candidaturas muchas personas de color, pensando sin dudas que así alcanzarían los votos de la clase, pero sin contar con resortes de disciplina suficientes para asegurarle la elección a través de las preocupaciones y lo que es tanto o más censurable, de las ambiciones personalísimas que en los tres partidos han hecho su estrago.”⁸²

La constitución del Partido Independiente de Color en Cienfuegos (PIC), la noche del 23 de septiembre de 1908⁸³, demostró la inconformidad de un sector de la comunidad negra del territorio con el manejo de los problemas raciales por parte de las agrupaciones políticas encabezadas tanto por Alfredo Zayas y José Miguel Gómez como por los seguidores del Partido Conservador. Ese miércoles por la noche, en la sociedad “El Gran Maceo” ubicada en la calle San Fernando entre Velasco y Casales quedó constituida la directiva del PIC encabezada por Cristóbal Sánchez, Hermenegildo Cantero, Placido Castañeda, Manuel Capellá y Clemente Schwiep entre otros individuos de la clase trabajadora.⁸⁴ Cuando apenas había

⁸² BPC. FRV. El Comercio, 14 de agosto de 1908. p.2.

⁸³ BPC. FRV. El Comercio, 23 de septiembre de 1908. p.2

⁸⁴ BPC. FRV. El Comercio, 23 de septiembre de 1908. p. 2.

pasados unos días de la constitución del PIC en La Habana por Evaristo Estenoz y sus seguidores, en la región cienfueguera se establecerían las bases de la agrupación y comenzaban el proceso de constitución de las Mesas Ejecutivas y Comités Municipales.

Como se ha apuntado la mayoría de los negros y mestizos en Cienfuegos se han incorporado al Partido Liberal, siguiendo las relaciones clientelares establecidas por Morúa Delgado, Eloy González, Clemente Schwiep, Hermenegildo Ponvert y otros líderes que respondían al grupo político villareño de José Miguel Gómez. Otro grupo minoritario de hombres de la raza “de color” integraron las filas de los conservadores. Entre estos últimos resaltan veteranos de la independencia como el coronel Simeón Armenteros, el capitán Severino Enríquez, el teniente Felipe Acea y el alférez Fermín Acea.⁸⁵

Muchas veces los hombres de la raza “de color” se convirtieron en centro de las contradicciones entre conservadores, liberales e “independientes de color”. Los líderes del Partido Conservador trataban de socavar el apoyo de la comunidad negra y mestiza cienfueguera a los cacique políticos liberales aprovecharon las divisiones internas entre zayistas y miguelistas, así como, el surgimiento del Partido Independiente de Color. En artículos de El Comercio fechados el 6, 7 y 8 de octubre quedan expresados estos manejos politiqueros ante la “supuestas” candidaturas de Eloy González y Pérez Zúñiga para Representantes por el PIC.⁸⁶ Al respecto consignaba en respuesta a las críticas el 12 de octubre este periódico: “Lo único que hemos hecho es referir una noticia política que nos dio el Jefe Local de esa agrupación [PIC] sin comentarla siquiera. Y todavía más: cuando el señor Zúñiga – y no el Sr González- nos pidió una rectificación, lo hicimos y les felicitamos por su disciplina”.⁸⁷

⁸⁵ BPC.FRV. El Comercio. Mayo 25 de 1908, p 7; Julio 21 de 1908, p 2; Noviembre 7 de 1908, p 2; Mayo 25 de 1912, p1; Junio 22 de 1912, p 4; Julio 22 de 1912,p 7; Agosto 2 de 1912, p 4.

⁸⁶ BPC. FRV. El Comercio, 6 de octubre de 1908. p.5; 7 de octubre de 1908. p. 5; 8 de octubre de 1908. p.1.

⁸⁷ BPC. FRV. El Comercio. 12 de octubre de 1908.Impresiones. p.5.

Los comicios electorales de finales de 1908 confirmaron las preocupaciones de los negros y mestizos cienfuegueros, particularmente de los que habían denunciado las manipulaciones de los partidos políticos. Basta apuntar como la prensa reflejaba constantemente los cambios de afiliación política de blancos y sobre todo negros y mestizos. Por ejemplo, el 27 de octubre de 1908 consignaba que el veterano capitán Manuel Camacho Morales pasaba de la coalición liberal a la conservadora y el 11 de noviembre igual cambio de Sixto Argudín, Wenceslao Tartabull, Juan Bécquer, Juan Curbelo, Leopoldo Echevarría y el capitán Francisco Lugo.⁸⁸

El panorama político de la raza “de color” es diverso y complejo. El mismo Evaristo Estenoz, máximo dirigente de la Agrupación Independiente de Color, a inicios del mes de octubre atacaba la candidatura de la coalición liberal “como no llena todas nuestra aspiraciones”, mientras aboga por “una era de paz y concordia donde vivan bien los conservadores, los liberales y nosotros (PIC)”.⁸⁹ Según el líder “en Cuba hay que trabajar por la igualdad y la paz moral”, posición semejante a la asumida por la Junta Patriótica encabezada por el Marqués de Santa Lucía.⁹⁰ En referencia a las personas no blancas del Partido Conservador, un mes después en entrevista concedida a un periódico local Estenoz puntualizó: “El conservador negro, puede dar su voto a Menocal, pero el negro liberal no debe darlo a José Miguel, si tiene civismo y dignidad”.⁹¹

Llama la atención que los negros mestizos propietarios, de cierto rango social y solvencia económica, continúan militando dentro del Partido Conservador o Liberal, mientras que los de sectores urbanos y rurales de bajos ingresos mantienen sus preferencias por el Liberal, aunque un número significativo ingresa en el Partido Independiente de Color y otro bastante representativo le muestra sus simpatías, pero nunca, a nuestro juicio, como para reafirmar lo manifestado por

⁸⁸ BPC. FRV. El Comercio, 27 de octubre de 1908. p.2; El Comercio, 11 de noviembre de 1908. p. 2.

⁸⁹ BPC. FRV. El Comercio, 6 de octubre de 1908. p. 2.

⁹⁰ *Ibíd*em

⁹¹ BPC. FRV. El comercio, 10 de noviembre de 1908. Habla Estenoz. p.2.

Estenoz; el 10 de noviembre de 1908, de que “contaba también con 15 000 votos liberales en Las Villas...”.⁹²

La membresía del PIC en Cienfuegos resulta heterogénea en cuanto a status social, ocupaciones laborales y ubicación geográfica. En el caso de la ciudad de Cienfuegos el PIC nutre sus filas con hombres de la raza negra vinculados a los oficios, e incluso en su directiva se encuentra un propietario, Nicanor Sánchez.⁹³ En las zonas rurales, dígase Lajas y Cruces, la composición social difiere de la ciudad capital regional, pues son los agricultores los que tienen una mayor preponderancia en las filas de dicha organización.

Un análisis general, pero no absoluto de la membresía del partido en la región de Cienfuegos, arroja como resultado que son los negros y mestizos dedicados a las labores de agricultores, seguidos por personas con la ocupación de sastres, los que mayor presencia tienen dentro del mismo. Aunque cuenta con la participación de empleados, comerciantes y propietarios, estos representan una minoría dentro de los Independientes de Color (Ver Anexo 5). Sin embargo, son los miembros del PIC de las zonas rurales los que optan por la vía de la insurrección para derogar la Enmienda Morúa, y así presionar mediante una protesta armada al gobierno miguellista.

Las condiciones laborales adversas para las capas populares y las razones antes apuntadas de malos manejos en los diversos partidos, acompañados de los constantes enfrentamientos políticos sin resultados favorables para sus vidas influían en sus actitudes de militantes de uno u otros grupos políticos y sobre todo en que vieran los sectores negros y mestizos en el PIC un representante más cercano a sus intereses. La instauración de la Enmienda Morúa en 1910 elevó a la máxima expresión estas contradicciones que pusieron en tela de juicio el “mito de la democracia racial”.⁹⁴

2.4.- Clímax de las tensiones raciales entre 1910 y 1912

⁹² BPC. FRV. El Comercio, 10 de noviembre de 1908. p.2.

⁹³ BPC. FRV. El Comercio, 6 de octubre de 1908. p. 2; Lista electoral 1907

⁹⁴ Más información en: de la Fuente, Alejandro. Op. Cit.: 11-15; Jorge Ibarra. Op. Cit.: 333-336.

La situación de negros y mestizos en Cienfuegos en estos tiempos arroja la presencia de pocos cambios en sus condiciones de vida y en las posibilidades de lograr su subsistencia mediante un trabajo bien remunerado desde 1902. Gran parte de estos sectores negros habían organizado y participado en las huelgas obreras de los gremios y sindicatos establecidos por portuarios, azucareros, ferroviarios, tabaqueros y constructores, con el objetivo de obtener mejoras salariales, lograr la reducción de la jornada laboral y asegurar óptimas condiciones de vida. La exclusión racial a la que eran sometidos motivó la búsqueda de sus propios espacios, ejemplo de esto son las sociedades “de color” y también el PIC.

De ahí que la propaganda del PIC les resultara atractiva, empeñados en cambiar su difícil situación. Muchos eran los caminos emprendidos dentro de los marcos legales que permitían organizarse en asociaciones a los cubanos de ascendencia africana. Hemos visto las trayectorias de Clemente Schwiep, Felipe Acea, Cristóbal Sánchez y Hermenegildo Cantero, por sólo citar algunos de los fundadores del PIC, dentro de diversas sociedades y partidos constituidos entre 1899 y 1905. Sin embargo, a pesar de lo expresado anteriormente el PIC iba incrementando sus filas en Cienfuegos, Rodas, Abreus, Cruces, Sagua la Grande, y otros poblados villareños, pese a que prominentes figuras de la Coalición Liberal como Martín Morúa Delgado y Juan Gualberto Gómez manifiestan no apoyarán el programa del PIC. (Léon, D “Et. Al”. 2012: 23)

En la coyuntura postelectoral, el Partido Conservador trataba de persuadir a la comunidad negra para que abandonara el campo liberal, utilizando como punta de lanza a los Independientes de Color. Para eso se valía de los medios de prensa que respondían a sus intereses políticos. En Cienfuegos las páginas del periódico *El Comercio* no sólo reflejaban las posiciones de los grupos afines con el partido conservador sino también servían para difundir los postulados del Partido Independiente de Color y fungir, de hecho, como una especie de vocero de Evaristo Estenoz y sus camaradas del mismo grupo político. Esa línea editorial del órgano conservador cienfueguero se mantendría en 1908 y los años siguientes.

En los órganos de prensa cienfuegueros, capitalinos y de otros lugares del país el debate resultaba intenso sobre el PIC. Algunos consideraron la existencia del Partido Independiente de Color como un retroceso de la integración racial, y en efecto lo era visto desde los postulados martianos de igualdad racial, respaldados por Antonio Maceo. Otros argumentaban que los principios del PIC contribuían a romper la unidad de los patriotas cubanos y por ende tendía a facilitar la política injerencista norteamericana en Cuba. Lo innegable del asunto resulta ser que el surgimiento de un partido basado en el color de la piel expresaba el punto álgido de la problemática racial en torno a negros y mestizos en la República.

La Correspondencia, El Comercio, La Opinión y otros periódicos cienfuegueros centraron su atención en el senador Martín Morúa y su propuesta de Enmienda del artículo 17 de la Ley Electoral, encaminada a impedir en la vida política nacional los partidos formados por personas de una sola raza. Los comentarios sobre este vital asunto político suscitaron la polémica, los enfrentamientos verbales y hasta conatos de violencia a lo largo de 1910. La confrontación de criterios dentro de la comunidad negra, y en especial entre Morúa y Estenoz, traspasan el espacio habanero y concitan el interés de muchos cubanos en la Isla.

Desde otra perspectiva, cualquier análisis sobre la Enmienda Morúa no debe desligarse, como apunta el académico Jorge Acanda, de la “tarea” asignada al Estado burgués de intervenir en la economía...y en la propia “sociedad civil”, regulando los espacios de asociatividad para impedir o limitar la constitución de entes colectivos que puedan desafiar el dominio del capital”. (Acanda, J. Op. Cit.: 21) El gobierno de José Miguel Gómez, como representante de un sector de la burguesía y los terratenientes cubanos vinculados a los capitalistas norteamericanos, identificaron como un peligro para la estabilidad del poder político de la República, la transformación del PIC en un partido político representativo de un sector de las masas populares “que expresaran y defendieran los derechos de los grupos preteridos en la escala social”, es decir, los negros y mestizos de la clase obrera. (Acanda, J. Op. Cit.: 21)

De manera que no resulta casual el activismo constante de los “independientes de color” en Cienfuegos sobre todo a partir de 1910. El PIC en la región sureña rápidamente inicio una campaña de denuncia contra las intenciones gubernamentales de frustrar la participación de los miembros de la organización en las elecciones de ese año mediante la Enmienda Morúa. (Robaina, T. OP. Cit.: 191) Las tensiones fueron aumentando en la sociedad cienfueguera en la misma medida en que crecían las discrepancias políticas entre la administración de José Miguel Gómez y los partidarios de la organización encabezada por Estenoz.

En Cienfuegos varios hombres de la raza “de color” se pronunciaron públicamente en contra de la postura de Morúa Delgado y su proyecto de Enmienda, entre ellos Rafael Luna, José Lomba, Felipe Acea, Hilario Sarría, Mauricio Abreu y José L. Cruz, este último presidente de los Independientes de Color en la ciudad de Cienfuegos.⁹⁵ Entre enero y febrero de 1910 realizan los miembros del PIC mítines de propaganda en el barrio Carreño de Aguada de Pasajeros, Cruces, Camarones, Congojas, Cartagena y Cienfuegos. Por entonces en el Senado los legisladores debatían el asunto de la Enmienda, con la fuerte oposición de Salvador Cisneros Betancourt y Cristóbal de Guardia.⁹⁶

En la ciudad de Cienfuegos el mitin lo realizan primero el día 21 de febrero en una casa de la calle Gloria # 72 del barrio de Pueblo Nuevo y después en el Parque Gil el día 28 con la presencia de los dirigentes nacionales Evaristo Estenoz, Gregorio Surín y el líder de Cárdenas, José Miguel Díaz.⁹⁷ Esa última noche de febrero 1910 los oradores habaneros resaltaron tanto a Mario García Menocal y Ricardo Dolz como a las figuras de los patriotas negros seguidores de los conservadores Jesús Rabí, Agustín Cebreco y Pedro Díaz. Por su parte los cienfuegueros José Lomba, Francisco Puertas, Rafael Luna y José L. Cruz

⁹⁵ BPC.FRV. El Comercio. Febrero 28 de 1910. p. 3

⁹⁶ Este experto en jurisprudencia si bien combatía “esa tendencia a formar un partido de raza,... me opongo a la enmienda, porque la considero anticonstitucional... y...no corresponde a los principios democráticos que informan al partido Liberal, al cual pertenecemos...es violar la constitución, que es precipitar los sucesos...daríamos lugar a que esos individuos, no teniendo ya un terreno legal, franco, donde moverse, se lanzaran al de la violencia...” ANC. Fondo Congreso de la República 1902-1959. Diario de Sesiones del Senado. Legajo 943 # 42582. Febrero 11 de 1910.

⁹⁷ BPC. FRV. El Comercio 28 de febrero de 1910. p 2.

fustigaron duramente a Morúa Delgado y la Comisión Consultiva. El Presidente del PIC en Cienfuegos, José Cruz explicando los motivos de su discurso puntualizó: “la necesidad de defenderse en su condición de negro se lo exigía; que el Partido Independiente que él lo creyó en principio chico, resulta muy grande porque el gobierno con sus violencias e injusticias lo había hecho crecer”.⁹⁸

La campaña de propaganda del PIC parece haber causado gran entusiasmo entre los negros y mestizos de los sectores más humildes en los barrios de Cienfuegos. El 11 de abril la prensa local publicaba lo siguiente: “Ayer...tuvo lugar en Buenavista la fiesta anunciada por la agrupación *Independiente de Color* de esta ciudad que, en honor a la verdad, ha sido la mayor de todas las celebradas por esta agrupación, por lo que a concurrencia y entusiasmo toca”.⁹⁹ Uno tras otro los miembros del PIC de Cienfuegos Francisco Puerta, Hilario Sarría, Felipe Acea, José Lomba, Mauricio Abreu, José Cruz y Rafael Luna Peralta pronunciaron breves discursos (Ver anexo 5). Las ideas expuestas por estos líderes resaltaban: la igualdad social en una sociedad “con todos y para el bien de todos”; el respeto a los partidos políticos y en especial al Independiente de Color como representante genuino de negros y mestizos; la eliminación de la práctica gubernamental de “posponer siempre al negro” aunque fuese más apto que un blanco para desempeñar un cargo público, así como, el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos negros y blancos en la República siguiendo la experiencia de lo alcanzado durante la Revolución Independentista del 95.¹⁰⁰

Los “independientes de color” en Cienfuegos además de enjuiciar la postura moruista y defender sus principales postulados, también enardecieron a la mujer, aprovechando la nutrida presencia de estas en el acto, llamándola “mujer soldado” el orador Peralta Luna quien además la catalogó “de centinela a la puerta de los hogares”.¹⁰¹ En esta época, los líderes del Partido Independiente de Color afincados en el ideario martiano defendían sus postulados. En tal sentido

⁹⁸ *Ibídem*

⁹⁹ BPC. FRV. El Comercio 11 de abril de 1910. p. 2.

¹⁰⁰ *Ibídem*.

¹⁰¹ *Ibídem*

resaltaron en el “Mitin de Buenavista” las palabras de veterano Felipe Acea, el pequeño agricultor de Ariza, quien concluyó su discurso “declarando que no es el mejor camino la violencia para el triunfo de cualquier causa. Que la unión de los cubanos debe ser hoy, en la paz, igual a la que reino en los campos de la revolución”.¹⁰²

Los directivos del PIC en Cienfuegos estaban persuadidos de que podían revertir la situación creada por la Enmienda Morúa. De ahí que emplearan diferentes tácticas para lograr sus objetivos políticos. Una idea más precisa sobre el PIC la obtenemos al leer la prensa de esa época. Al respecto informaba: “Esta tarde saldrá de esta ciudad una Comisión del Partido Independiente de Color, presidida por el Sr. Luna, jefe de la agrupación en la localidad; la cual se propone protestar ante el Gobernador Civil, el Gobierno, y si es necesario, ante el de Washington, de los actos en su contra...”.¹⁰³ Justamente, el asunto de pedir el arbitrio del gobierno norteamericano suscitaba el malestar entre los patriotas cubanos, incluidos los veteranos negros y mestizos. Hombres del ala radical del mambisado cubano que habían respaldado las aspiraciones de los Independientes de Color, como Salvador Cisneros Betancourt, Enrique Loynaz del Castillo y Juan Gualberto Gómez, consideraban inoportuno, innecesario y antipatriótico convocar al gobierno norteamericano en calidad de mediador para resolver un asunto del pueblo cubano.

Desde Cruces, término municipal cienfueguero, en 1912 Evaristo Estenoz demandaba el auxilio del Presidente Taft y el Ministro americano.¹⁰⁴ En fin de cuentas había sido el procónsul americano Charles Magoon quien en 1908 reconoció la participación del PIC en la boleta electoral. Dicha conducta fue censurada y maximizada por la prensa. Nadie deseaba la intervención del norteamericano, por lo que los Independientes de Color con esta actitud se habían ganado el rechazo tanto de las élites gobernantes, que los fustigaban duramente desde los órganos de prensa, como de gran parte de la población cubana. Las acusaciones

¹⁰² *Ibídem*

¹⁰³ BPC. FRV. El Comercio 20 de abril de 1910. p. 7.

¹⁰⁴ BPC. FRV. La Correspondencia, 21 de marzo de 1912. Actualidades. p.1.

de deslealtad a la patria les restaban apoyo entre las masas populares y amplios sectores del mambisado, incluidos los veteranos negros, principal base de apoyo de los caciques liberales villareños.

El pueblo de Cruces, centro de uno de los más importantes núcleos productores de azúcar cubano, se convirtió en escenario de los debates en torno a la legalidad del PIC. Evaristo Estenoz, en marzo del 1912, aprovechando el nivel organizativo alcanzado en ese lugar por el PIC y el respaldo creciente de la comunidad negra y mestiza a esa organización, realiza una amplia labor propagandística desde este estratégico municipio, conocido por las luchas de los obreros azucareros.¹⁰⁵ La prensa cienfueguera hace alusión a los intentos de los Independientes de reunirse en una casa particular debido a la prohibición de los mítines públicos de acuerdo a la Ley Morúa.¹⁰⁶

Este hecho en particular generó una denuncia del Alcalde de Cruces, el Sr. Grau, ante la Secretaría de Gobernación encabezada por Gerardo Machado. Las tensiones entre los independientes de color y las autoridades crucenses van aumentando a medida que se alarga la estancia de Estenoz en el poblado, así lo dejaba bien claro el mismo dirigente del PIC en telegrama dirigido a la Secretaría de Gobernación diciendo “que en Cruces no hizo más que lo que convinimos con él, y que si pasó algo anormal allí, fue por culpa del Alcalde”.¹⁰⁷

En esos momentos el gobierno de José Miguel Gómez desarrollaba una serie de acciones encaminadas a restarle capacidad de convocatoria al PIC. Mientras en el Congreso se mantenían los debates sobre la propuesta del senador liberal Martín Morúa Delgado, en la Secretaría de Gobernación, Gerardo Machado, tomaba medidas para limitar los actos públicos de los seguidores de Estenoz.

Las élites blancas de Cienfuegos no permitirían la existencia de un partido basado en la raza, y mucho menos la postulación de esta agrupación de negros y mestizos en las elecciones. Sin el voto de la comunidad negra cienfueguera

¹⁰⁵ BPC. FRV. La Correspondencia, 23 de marzo de 1912. Postal habanera. p. 2.

¹⁰⁶ *Ibídem*

¹⁰⁷ BPC. FRV. La Correspondencia, 26 de marzo de 1912, Postal Habanera. p. 2.

resultaba imposible ganar ninguna campaña electoral. Por eso el empeño de liberales y conservadores por asegurarse el voto de las personas no blancas.

Desde otra perspectiva de análisis desde 1908 también había quedado claro en algunos sectores adinerados que “La República es para los blancos”.¹⁰⁸ La idea de la inferioridad de la raza negra sostenía este racismo antinegro. De ahí que dentro de los liberales algunos defendiesen, de manera pública, ese concepto que en la praxis cotidiana desemboca en la discriminación racial; en este caso representados por el orador Dr. Sebastián Guell, quien apuntaba: “que los negros estaban muy atrasados para alternar en el gobierno del país y que por tanto la República es solo para los blancos”.¹⁰⁹ Como si no hubiese sido poco trascendente e impactante el comentario racista y segregacionista de Guell, en una República surgida tras cuatro años de intervención norteamericana y de imposición de la Enmienda Platt deformadora de la doctrina martiana, el periodista también retaba a pronunciarse a algunos de los dirigentes de la raza negra al decir: “...tomen nota los Sres Estenoz, Roche y Juan Gualberto”.¹¹⁰

Todo parece indicar que los “independientes de color” luego de haber agotado la vía pacífica para eliminar la Enmienda Morúa optaron por la vía de las armas como forma de presión sobre el gobierno de José Miguel Gómez. En Oriente, Pinar del Río y Las Villas estallarían el 20 de mayo de 1912 un levantamiento racial según algunos historiadores, otros lo denominan “guerra de razas” y algunos aun debaten si realmente los Independientes fueron los únicos protagonistas del levantamiento o estos fueron el motor impulsor que demostró la crisis racial existente en la sociedad republicana. La región de Cienfuegos es sin lugar a dudas un escenario vital en los acontecimientos de dicho año.

El accionar del Partido Independiente de Color en Cienfuegos no había diferido de la línea seguida por el resto de la membresía del país, pero ante la negativa de derogar la Enmienda Morúa se produce un fraccionamiento en las posiciones con

¹⁰⁸ BPC. FRV. El Comercio, 10 de noviembre de 1908, La República es para los blancos. p. 2.

¹⁰⁹ Ibídem

¹¹⁰ Ibídem

respecto a la vía para defender sus derechos ciudadanos. Como en 1895, y más recientemente en 1906 la vía insurreccional fue enarbolada por una parte de los Independientes de Color tanto de Cienfuegos como de otras partes del país.

El escenario urbano cienfueguero se mantuvo en aparente quietud, siendo Ariza, Lajas y Cruces las regiones más afectadas por los alzados. El accionar de los sublevados se tradujo en la quema del puente de Santísima Trinidad, la interrupción de las líneas telegráficas y la destrucción del alumbrado público de Ariza. Curiosamente uno de los encuentros entre Simeón Armenteros, sus partidarios y la Guardia Rural se produjo en las afueras del barrio La Güinea.¹¹¹

Serían los principales líderes de Ariza y Lajas los que abogarían por la protesta armada. Armenteros y Acea, ambos veteranos de la independencia y adeptos del conservadurismo antes de militar en el PIC, fueron los abanderados de la vía insurreccional como forma de presión para derogar la Enmienda Morúa. Las zonas antes mencionadas junto a Cruces se convirtieron en centros de la conspiración de la región de Cienfuegos.¹¹² No resulta casual que fueran los miembros del PIC en las zonas rurales los principales alzados. Obviamente las condiciones de vida de estos eran desventajosas con respecto a los miembros de la organización en la ciudad de Cienfuegos y el medio geográfico resultaba más propicio para una propuesta armada siguiendo experiencias militares recientes de la cual algunos fueron protagonistas.

Por tanto no son todos los Independientes de Color los que se alzan, aunque los implicados en la protesta se estiman en una centena. Válido es aclarar que cuando analizamos los actores sociales que participaron en esta pudimos constatar que los alzados, en su mayoría responden a una nueva generación (ver anexo 5). Por tanto, exceptuando a Armenteros y Acea, el resto de los alzados no tuvieron una participación directa en la guerra de 1895-1898, por lo que ven la República desde una perspectiva diferente a los veteranos negros y mestizos, es decir, sin compromisos morales y lealtades clientelares con los caciques liberales.

¹¹¹ BPC. FRV. La Correspondencia, 28 de mayo de 1912. Armenteros en Lajas. p. 2.

¹¹² BPC. FRV. La Correspondencia, 21 de mayo de 1912.p. 2.

De ahí, una mayor insatisfacción ante la marginación racial y social a la que eran sometidos por los políticos que detentaban el poder y ocupaban los cargos públicos.

A pesar de la no existencia de una ruptura considerable en la cotidianidad de negros y mestizos con respecto al período colonial, la protesta armada no cuenta con el apoyo masivo de la población negra. Los miembros de los Independientes de Color en la ciudad de Cienfuegos no apoyaron esta vía, aun confiados en el activismo utilizando los mecanismos legales y la lucha a través de la movilización ciudadana mediante el discurso político; por lo que se mantuvieron al margen de los acontecimientos, independientemente de que algunos fueron acusados de conspiración o incitar a la violencia, para luego ser liberados por falta de pruebas. En verdad, las autoridades cienfuegueras sabían desde un principio que no estaban implicados en el alzamiento.

Otros líderes de la comunidad negra condenaron el alzamiento como es el caso de Martín Reinoso, Presidente de la Sociedad Minerva, marcando una línea clara entre los “negros rebeldes” y los “negros pacíficos”. (Bronfman, A. Op. Cit.: 292) La declaración de Reinoso tenía un fuerte valor simbólico, no solo por su condición de oficial veterano de la guerra independentista, sino también porque expresaba el sentir de los negros y mestizos de Minerva, asociación que, como se apuntó anteriormente, contaba con una membresía diversa, pero condicionada por un status económico y social superior al resto de la sociedades “de color”.

Respecto al poco apoyo que recibió la protesta armada en Cienfuegos, el historiador Orlando García plantea la tesis de que esto se debió a la poca influencia sobre las masas negras por parte de Acea y Armenteros, ya que su participación en la lucha por la independencia los había desplazado hacia otros territorios villareños, Armenteros en la Brigada de Santa Clara y Acea en la Brigada de Remedios. (García, O. Op. Cit.: 119) A lo anterior se le agregaría un segundo elemento que sería la filiación conservadora de estos líderes antes de unirse a al Partido Independiente de Color. No podemos pasar por alto la

influencia del liberalismo y sus líderes villareños en las clientelas negras de la región.

La existencia de programas progresistas como el de la ya mencionada Liga Patriótica “Fraternidad Cubana” le restó importancia a los postulados de PIC entre los sectores populares de piel negra o mestiza. La protesta armada no fue viable, ni reivindicadora, para un número considerable de figuras negras cienfuegueras, sobre todo para aquellos que habían encontrado en las sociedades “de color”, gremios e incluso dentro del propio ayuntamiento un lugar donde colocar sus inquietudes clasistas y raciales. Estamos hablando de Gabriel Quesada, Agustín Sánchez Planas, Martín Reinosos, Clemente Schwiep, así como los fundadores del PIC en Cienfuegos Cristóbal Sánchez y Hermenegildo Cantero y muchos otros activistas negros.

En medio de una supuesta “guerra de razas” la defensa de la soberanía nacional y la integración racial se convirtieron en la bandera y consigna de José Miguel Gómez y sus seguidores. En Cienfuegos la Guardia Rural llevó a cabo la persecución de los rebeldes, aunque recibió apoyo de voluntarios y de otras fuerzas militares de la región. La cantidad de detenidos aumentaba a medida que corría el mes de mayo. Fueron encarcelados varios “rebeldes”, entre ellos Bartolo Morales y Epifanio Chapottín, Miguel Abreus, el primero por tener documentos vinculados con el Partido Independiente de Color.¹¹³ Era acusado también Cecilio Mora quien dirigía el semanario *El Civismo*, órgano de prensa del Partido Independiente de Color en Lajas, “como uno de los principales conspiradores del movimiento racista en este término”.¹¹⁴

Sin embargo, los principales líderes de la protesta armada aún seguían en libertad. Higinio Esquerra se vio envuelto en la persecución de Armenteros. El prestigio acumulado por este veterano general durante la guerra del 95 contribuyó a ejercer cierta influencia en el desenvolvimiento de los acontecimientos. El cacique político, seguramente convidado por el mismo José Miguel Gómez, con

¹¹³ BPC. FRV. La Correspondencia, 22 mayo, 1912. Detenciones. p. 2.

¹¹⁴ BPC. FRV. La Correspondencia, 28 de mayo de 1912. *El Civismo*. p. 5.

quien intercambiaba cartas desde 1902, llegaba a Lajas el 22 de mayo con miembros del Ejército Permanente para reforzar la Guardia Rural. Acosado por las fuerzas militares gubernamentales, Armenteros cambiaba de escondite constantemente y eludía los combates.

Igualmente sucedía con los rebeldes alzados en Ariza. Perseguidos constantemente pronto se dispersaron aunque muy difícil se hizo la captura de su jefe Felipe Acea. Según *La Correspondencia* dicho líder rebelde se presenta en el mes de junio ante el Alcalde Ceferino Méndez, quien militaba en el Partido Conservador, pero teniendo como garante al propio general Higinio Esquerro.¹¹⁵ En la zona norte de la provincia de Las Villas otros jefes del PIC deponían las armas, incluido el conocido Abelardo Pacheco, después de negociaciones con las autoridades provinciales. Lo mismo ocurre en la región cienfueguera con Simeón Armenteros. Después de casi dos meses de intensa persecución y a sus 61 años de edad, el líder negro se presentó al gobernador provincial Manuel Villalón¹¹⁶, otra figura prominente de los conservadores. Ambos jefes negros alzados en Ariza y Lajas apelaron a su prestigio como veterano, a sus relaciones clientelares y a las garantías ofrecidas tanto por el liberal Esquerro como por los conservadores Villalón y Méndez.

Mientras esto ocurría en Las Villas, el enfrentamiento armado en Oriente se intensificaba y las fuerzas militares encabezadas por el general Monteagudo “masacraban” a los independientes de color. En Cienfuegos las redes clientelares dieron como resultado un final diferente. Al respecto Orlando García apunta: “... muchos agentes locales del estado trazaron distinciones, reconocieron individuos y tomaron en cuenta su pasado...la solución sangrienta en Oriente no era viable en Cienfuegos”. (García, O. Op. Cit.:118-119) Por la mediación de dirigentes liberales y conservadores concluían la protesta armada de los Independientes de Color en este territorio del centro sur de Cuba, cuestión que apuntaba a resaltar el peso de las redes clientelares en la vida de los habitantes de Cienfuegos.

¹¹⁵ BPC.FRV. La Correspondencia, 21 de junio de 1912. p.2

¹¹⁶ BPC. FRV. La Correspondencia, 22 de julio de 1912. p. 2

A criterio de Alejandra Bronfman en el caso cienfueguero y en general de Las Villas se produce un proceso de ruptura y reconciliación ya que los resultados de esta protesta fueron diferentes a los de la región oriental. (Bronfman, A. Op. Cit.: 292-293) De ahí que la opción aplicada en Oriente no fuera viable en Cienfuegos. Las redes clientelares expresadas en los vínculos creados desde la guerra entre blancos y negros, así como en las relaciones nacidas de la llamada sociabilidad formal e informal de los primeros años de vida republicana, condicionaron que el fin de la protesta armada fuera mediada y concluida de manera pacífica.

Independientemente de los silencios e incógnitas respecto a esta organización política de las personas consideradas “no blancas”, lo que sí queda claro es que en el año 1912 estallaron las tensiones raciales que se venían generando y agudizando durante los diez años republicanos, evidenciándose una crisis política, social y racial de profunda raíz económica, que para nada cumplía con los preceptos de integración nacional por los cuales negros y mestizos, unidos a los blancos, habían ido a las guerras por la independencia de Cuba.

La necesidad de solucionar el conflicto armado, evitando la intervención militar norteamericana, relegó a un lado conceptos y recelos raciales encontrados o contradictorios y por eso fueron más fuertes las redes sociales tejidas durante la guerra de independencia y fortalecidas por los caciques políticos villareños en la República. Lamentablemente la protesta armada de 1912 no condicionó un cambio sustancial en la vida cotidiana de negros y mestizos de la región cienfueguera en los años subsiguientes.



CONCLUSIONES

Conclusiones

Los años de la Ocupación Militar Norteamericana afianzaron la permanencia y posterior profundización durante los primeros años republicanos de un racismo antinegro estructural, heredado del período colonial y que sería contrapuesto a los derechos de ciudadanía proclamados por los cubanos seguidores de José Martí y Antonio Maceo. En el caso específico de Cienfuegos la subsistencia de conductas y actitudes discriminatorias sobre los considerados “no blancos”, se ven manifestadas en los diversos aspectos que conforman la sociedad civil para encontrar expresión en las asociaciones incluida el Centro de Veteranos, los espacios públicos como el Parque Martí y en los partidos políticos de la época.

Entre 1899 y 1912 no se produce en Cienfuegos un cambio sustancial en la vida cotidiana de los negros y mestizos, ni tampoco en la participación de los mismos en la sociedad civil de Cienfuegos, si se tiene en cuenta que la estructura de clases permaneció inalterable y se acentuó las condiciones que favorecían la exclusión racial y los prejuicios vinculados al color de la piel. En consecuencia, la relación entre ocupación laboral y ubicación geográfica en los sectores negros y mestizos contribuyó a que se ampliara la “línea de color” que separaba a los ciudadanos cienfuegueros en los centros urbanos y definieron una considerable presencia de la población negra en los barrios de Pueblo Nuevo en la ciudad de Cienfuegos, La Guinea en Lajas y El Seborucal en Abreus. Las periferias habitadas por negros y mestizos, dedicados a las labores tradicionalmente destinadas a las “personas de color” formaban verdaderos cinturones de pobreza, insalubridad y miseria en esta época de paulatina expansión económica.

El surgimiento y desarrollo de las sociedades “Santa Bárbara”, “Minerva”, “Unión Cienfueguera” y la “Fraternidad Cubana”, entre otras de Cienfuegos, así como la participación de negros y mestizos en los partidos políticos y la creación de un partido propio y basado en el color de la piel, constituyeron diversas vías de participación política, social y racial, como respuesta a la problemática derivada de la diferenciación de los individuos por los rasgos físicos y la pigmentación de la piel. El asociacionismo negro posibilitó encauzar las demandas de estos sectores

de la población en una época donde el desarrollo lento de la conciencia de clase lastraba la movilización de las masas obreras y en especial las vinculadas a la producción azucarera.

La sociedad “Santa Bárbara” y otros espacios de sociabilidad de los individuos “no blancos” devinieron en escenarios de movilizaciones y activismo político impulsado por el liderazgo ejercido por Martin Morúa Delgado, Eloy González, Clemente Schwiep y Canuto Montalvo, entre otras personas vinculadas a las luchas políticas en la región cienfueguera .

La existencia de un fuerte asociacionismo negro en la sociedad civil de Cienfuegos, donde resaltaba algunas sociedades “de color” con postulados avanzados como la “Fraternidad Cubana”, unido a la fuerte influencia de los caciques políticos villareños del partido liberal sobre las comunidades negras, le restó liderazgo dentro de los sectores no blancos al Partido Independiente de Color y más aun a los partidarios de la vía armada dentro de su membresía.

La protesta armada en 1912 expresó el clímax de las tensiones raciales en Cienfuegos, pero a su vez el verdadero alcance y respaldo social de las diversas propuestas enarboladas por los negros y mestizos en la búsqueda de la igualdad racial y el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos en Cuba.



RECOMENDACIONES

Recomendaciones

Para aquellos que estén interesados en profundizar en el tema en cuestión desde un enfoque histórico se proponen las siguientes recomendaciones:

- Continuar esta línea de investigación teniendo en consideración que es un tema poco abordado en los estudios históricos cienfuegueros.
- Realizar estudios de los actores sociales que conforman la comunidad negra para luego ampliar las escalas de análisis.
- De la temática que se ha abordado pueden desgajarse varias líneas de investigación, entre ellas estudios dirigidos a:
 - Las sociedades “de color”.
 - Los negros y mestizos dentro de los partidos políticos.
 - El papel de las mujeres negras dentro de las sociedades “de color”.
 - Los negros y mestizos dentro de los cuerpos armados durante la República.
- Profundizar en la consulta de fuentes documentales habitualmente relegadas en estudios de carácter racial por los historiadores como las escrituras de los protocolos notariales y los listados electorales, por solo citar dos ejemplos.



FUENTES CONSULTADAS

Fuentes Consultadas

Archivo Nacional de Cuba.

Fondo Academia de la Historia

Fondo Congreso de la República 1902-1959

Fondo Máximo Gómez

Fondo Secretaria de Gobernación

Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos.

Fondo Ayuntamiento de Cienfuegos

Fondo Registro de Asociaciones (Colonia y Neocolonia)

Fondo Protocolos Notariales

USA National Archive

Record of U.S.Army Overseas Operations and Comands, 1898-1942. Army of Cuban pacificacion. Military Intelligence Division, RG 395; RG 165.

Fuentes periódicas

Biblioteca Nacional “José Martí”.

El Fígaro, La Habana, agosto de 1904

La Unión Española. La Habana, diciembre 27 de 1899. p 2.

Biblioteca Provincial de Cienfuegos

La Correspondencia (1908-1912)

El Comercio (1908-1912)



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Acanda González, Jorge Luis. Ética y Política en la Sociedad Civil. Las funciones de la idea de sociedad civil en la teoría política marxista. En *Teoría y Procesos Contemporáneos T I*, Vol. T.I of, [La Habana]: Editorial Félix Varela, 2006.

Atkins, Edwin F. *Sixty Years in Cuba*. [New York]: Arno Press, 1980.

Barcia Zequeira, María del Carmen. *Capas populares y Modernidad en Cuba (1878-1930)*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2009.

Barcia Zequeira, María del Carmen. *Élites y Grupos de Presión. Cuba 1868-1898*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1998.

Barcia Zequeira, María del Carmen. *Los Ilustres Apellidos: negros en La Habana Colonial*. Ediciones Boloña. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2009.

Barnet, Miguel. *Biografía de un cimarrón*. Segunda Edición [La Habana]: Ediciones Boloná, 2008.

Borrego Estuch, Leopoldo. *Martín Morúa Delgado. Vida y Mensaje*. [La Habana]: Editorial Sánchez, 1957.

Bronfman, Alejandra. La barbarie y sus descontentos: raza y civilización. 1912-1919. *Revista Temas* Junio 2001, 24.

Bronfman, Alejandra. Más allá del color: clientelismo y conflicto en Cienfuegos, 1912. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, 292-293, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

Bustamante, Luis J. *Diccionario Biográfico Cienfueguero*. [Cienfuegos]: IMPR Bustamante, 1931.

Castro Fernández, Silvio. *La masacre de los independientes de color en 1912*. Segunda Edición [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2008.

Castro Monterrey, Pedro Manuel. El negro en el contexto social del primer decenio del siglo XX. En *Por la identidad del negro cubano*, 151-168, [Santiago de Cuba]: Ediciones Caserón, 2011.

Colectivo de Autores. *Historia de Cuba. La Neocolonia. Organización y Crisis desde 1899 hasta 1940*. [La Habana]: Editora Política, 1998.

Colectivo de Autores. *Síntesis Histórica Provincial de Cienfuegos*, [La Habana]: Editora Historia, 2011.

Cordoví, Yoel. *Máximo Gómez. Utopía y realidad de una República*. [La Habana]: Editora Política, 2003.

Deschamps Chapeaux, Pedro, y Pérez de la Riva, Juan. *Contribución a la historia de la gente sin historia*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1974.

Fernández Robaina, Tomás. *El negro en Cuba. Apuntes para la historia de la lucha contra la discriminación racial (1902-1958)*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1994.

Ferrer, Ada. *Cuba Insurgente. Raza, nación y revolución 1868-1898*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2011.

_____ Cuba Insurgente. Raza, nación y revolución, 1868-1898. *Antología Caminos. Raza y Racismo* 2009, 232.

_____ Raza, región y género en la Cuba rebelde: Quintín Banderas y la cuestión del liderazgo político. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, 114, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

de la Fuente, Alejandro. *A Nation for all. Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba*. [USA]: The University of North Carolina Press, Chapel Hill & London, 2001.

_____ Mitos de "Democracia Racial": Cuba 1900-1912. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

García Herrera, Rosalía. Observaciones etnológicas de dos sectas religiosas afrocubanas en una comunidad lajera: La Guinea. *Revista Islas* 43 (sept-dic) 1972, 145-181.

García Martínez, Orlando. Caciques, Élites, Clientelas, y Problemas Raciales: Veteranos Negros en Cienfuegos entre 1902-1912. *OP.CTI Revista del Centro de Investigaciones* 15, 2004, 117-118; 119.

_____ La Brigada Cienfuegos: un análisis social de su formación. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, 175, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

_____ Paisito: tierra de familia en una comunidad afrocubana. En *Historia y Memoria: sociedad, cultura y vida cotidiana en Cuba. 1879-1917*, 106-107, [La Habana], 2003.

_____ *Esclavitud y Colonización en Cienfuegos (1819-1879)*. [Cienfuegos]: Ediciones Mecenaz, 2008.

Gómez, Máximo. *Máximo Gómez. Diario de Campaña*. [La Habana]: Instituto del Libro, 1968.

Helg, Aline. *Our Rightful Share. The afro-cuban struggle for equality, 1886-1912*. [Chapel Hill and London]: The University of North Carolina Press.

Ibarra Cuesta, Jorge. Comentarios acerca de "Mitos de la democracia racial": Cuba, 1902-1912. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, 333-336; 338; 339; 340, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

_____. *Cuba: 1898-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1992.

Iglesias Utset, Marial. *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902*. [La Habana]: Ediciones Unión, 2003.

León, Daziel, Ramos Cárdenas, Bárbara, Loreto, Raúl, Gómez, Veliz, Vázquez, Doreya, y Vázquez, Iván. *Apuntes cronológicos sobre el Partido Independiente de Color*. [Santiago de Cuba]: Ediciones Santiago, 2012.

Martínez Heredia, Fernando. Centenario de la fundación del Partido Independiente de Color. *Antología Caminos. Raza y Racismo* 2009, 318-322.

_____. La cuestión racial en Cuba y este número de caminos. *Antología Caminos. Raza y Racismo* 2009, 14-16.

_____, Scott, Rebecca J, y García Martínez, Orlando. *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*. [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.

Pérez Jr, Louis A. *The Imperial Design: Politics and Pedagogy in Occupied Cuba, 1899-1912. Enssays on Cuban History* 1995.

_____ Política, campesinos y gente de color: la guerra de razas de 1912 en Cuba revisitada. En *Antología de Caminos. Raza y Racismo*, 275-280, [La Habana]: Editorial Caminos, 2009.

_____ *On becoming Cuba: Identity, Nationality and Culture*. [Chapell Hill], 1999.

Pichardo, Hortensia. *Documentos para la Historia de Cuba*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1971.

Pike, Rebekah E. The Force of food: Life on the Atkins Family Sugar Plantation in Cienfuegos, Cuba. 1884-1900. *Massachusetts Historical Rewiew*. Vol. 5, 2003, 80-81.

Piqueras, José A. *Sociedad civil y poder en Cuba. Colonia y poscolonia*. [Madrid]: Siglo XXI de España Editores S.A, 2005.

Portuondo Linares, Serafín. *Los independientes de color*. Segunda Edición [La Habana]: Editorial Caminos, 2002.

Portuondo, Olga, y Zeuske, Michael. *Ciudadanos en la Nación*. [Santiago de Cuba]: Editorial Oriente, 2003.

Poumier, María. *Apuntes sobre la vida cotidiana en Cuba en 1898*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 1975.

Rodríguez, Rolando. *La conspiración de los iguales. La protesta de los Independientes de Color en 1912*. [La Habana]: Imagen Contemporánea, 2010.

Rodríguez, Rolando. *República de corcho*. [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2010.

Rousseau, P.L, y Díaz de Villegas, P. *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos (1819-1919)*. Establecimiento Tipográfico "El Siglo" Teniente Rey 27, 1920.

Scott, Rebecca J. Introducción. *Historia Social* 1995, 56-59.

Scott, Rebecca J. Relaciones de clase e ideologías raciales: Acción Rural Colectiva en Lousiana y Cuba, 1865-1912. *Historia Social* 22, 1995, 143.

Scott, Rebecca J., y Zeuske, Michael. Property in Writing, Property on the group: Pigs, horse, land and citizenships in the after of slavery. Cuba 1880-1909. *Comparative Study of Society and History* 44, 2002, 688-699.

Sueiro Rodríguez, Victoria María. Cienfuegos 1840-1898: Vida y Cultura en las Sociedades de Instrucción y Recreo. 2001.

Valdés Acosta, Gema. Descripción de los remanentes de las lenguas bantúes en Santa Isabel de las Lajas. *Revista Islas* (48) 1974, 67-85.

Venegas Fornias, Carlos. La arquitectura de la intervención. 1898-1902. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, 54; 62-63, [La Habana]: Editorial Ciencias Sociales, 2002.

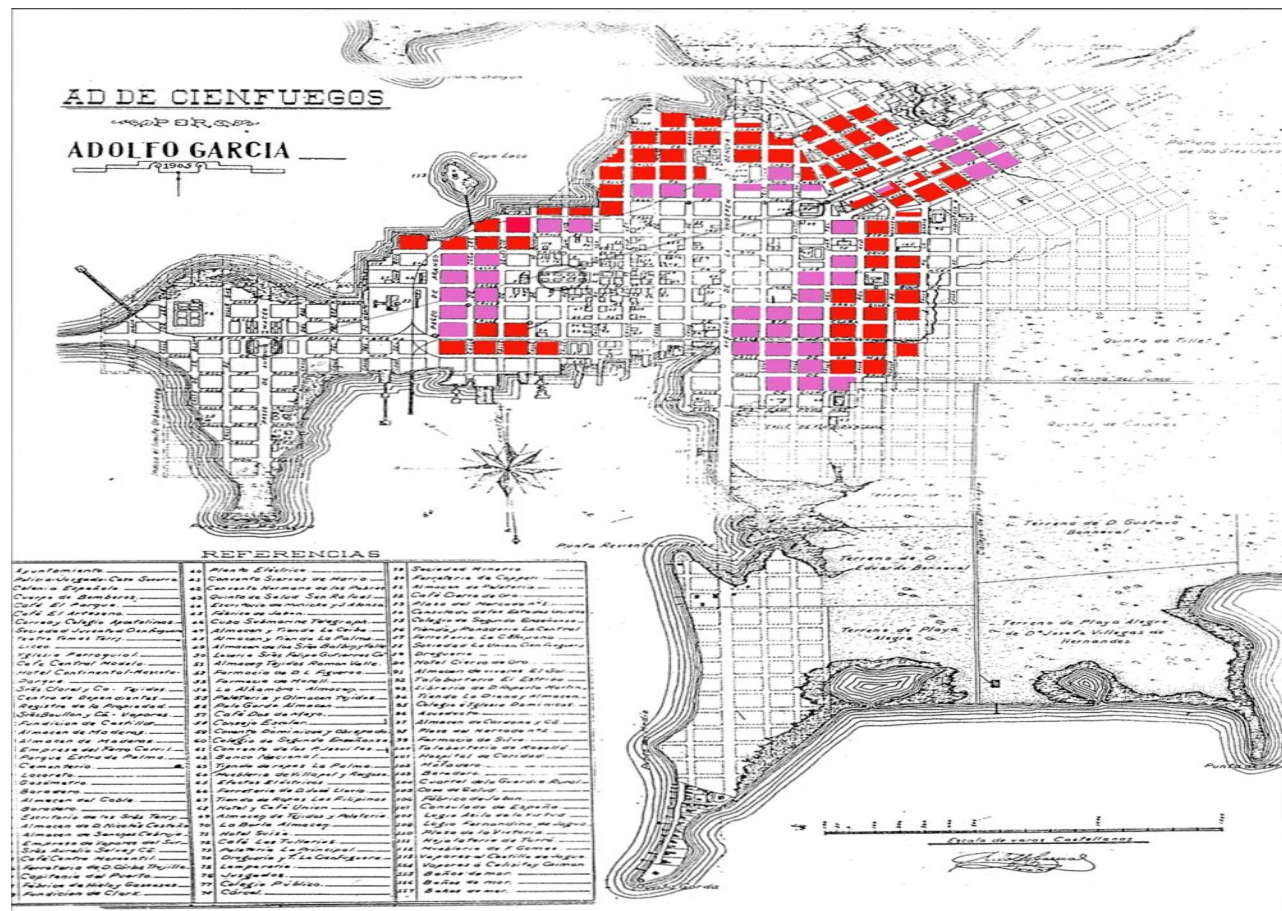
Zeuske, Michael. Clientelas regionales, alianzas interraciales y poder nacional en torno a la "Guerrita de agosto". *Islas e Imperios* 1999, 127-158.

Zeuske, Michael. Los negros hicimos la independencia: aspectos de movilización afrocubana en un hinterland cubano. Cienfuegos entre colonia y República. En *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad. Cuba entre 1878 y 1912*, [La Habana]: Ediciones Unión, 2001.



ANEXOS

Anexo 1. Mapa del Término Municipal de Cienfuegos en 1905



Leyenda

- Zona residencial de electores de las capas populares, con más del 40 % de negros y mestizos.
- Zona residencial de electores de las capas populares, donde los negros y mestizos oscilan entre el 30 y 40 %.

Fuente histórica consultada: Listado Electoral 1907

Anexo 2. Tabla de apellidos de propietarios esclavistas presentes en la población negra y mestiza en las zonas de Caunao, Guaos y Lagunillas

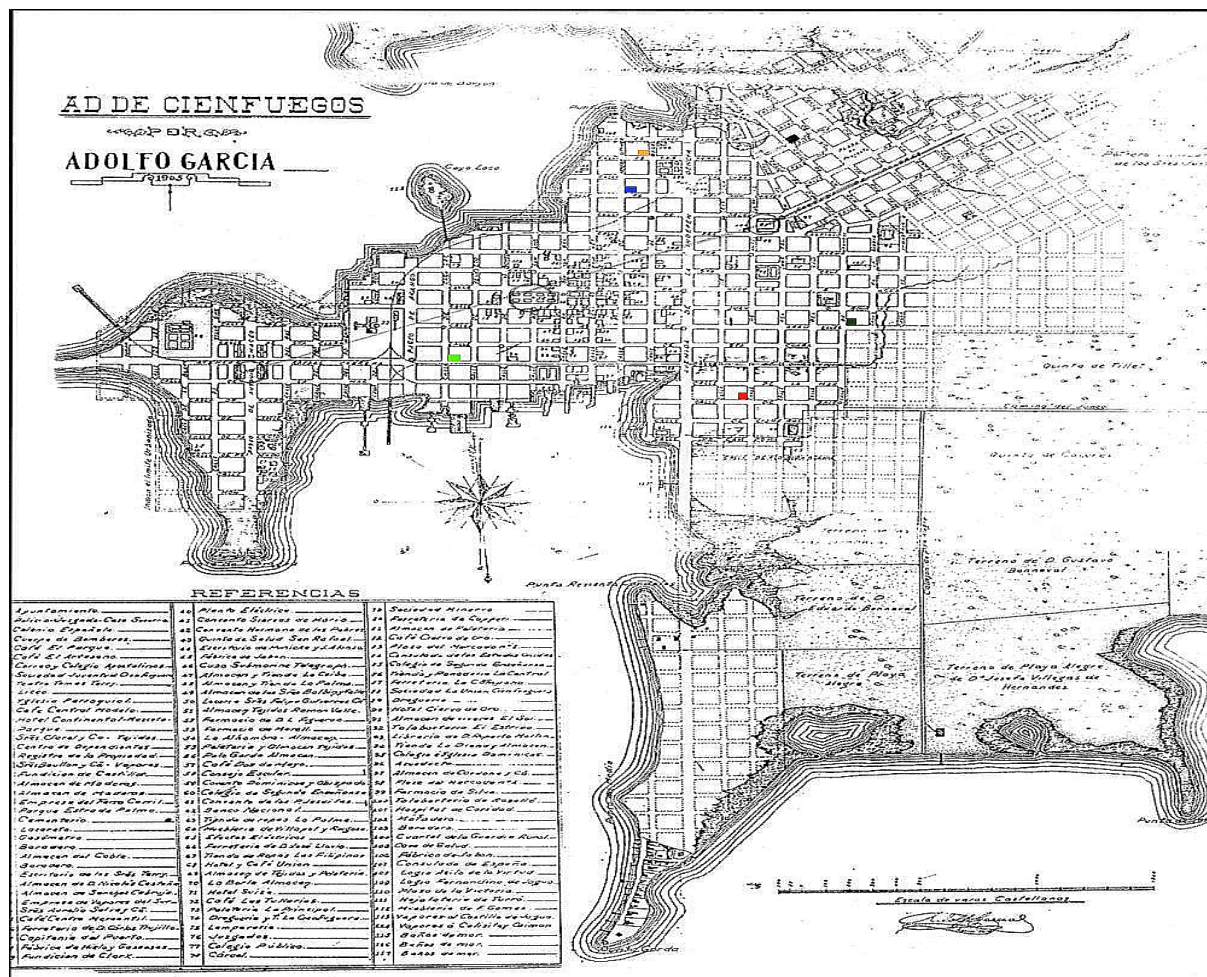
Apellidos	Caunao	Guaos	Lagunillas
Abreu	2		
Bécquer	1	2	
Borrell	1	1	
Brunet	1		
Cantero	1	1	
Dorticós	1		
Garcerán	1		
Goitisoló	1	1	
Iznaga	3	5	
Montalvo	1	1	
Pérez Galdós	1	16	
Quesada y/o Blanco	3	14	
Santa Cruz	4	1	
Sánchez	2		
Sarría	40	22	1
Suárez del Villar(o Suárez	2	2	
Tartabull	10	2	
Terry	3	2	1
Villegas	12	6	1
Sub total	89	76	3
Total de negros y mestizos electores	207	182	14
Total de electores	510	600	29

Fuentes históricas consultadas: Listado Electoral 1907

Anexo 3. Foto de la Calle O'Donell de Cienfuegos en los primeros años republicanos



Anexo 4. Mapa del Término Municipal de Cienfuegos en 1905



- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "San Antonio de Padua" (Cabildo Congo).
- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "Santa Bárbara" (Cabildo Lucumí).
- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "San Roque" (Cabildo Lucumí).
- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "Espíritu Santo" (Cabildo Arará).
- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "Nuestra Señora de las Mercedes" (Cabildo Lucumí).
- - Sociedad de Instrucción, Recreo y Socorros Mutuos "Santa Teresa Meditando" (Cabildo de Nación Portuguesa).

Fuentes históricas consultadas: Registro de Asociaciones (Neocolonia), Protocolos Notariales de Cienfuegos

Anexo 5. Tabla de la membresía del Partido Independiente de Color en la región de Cienfuegos.

Nombre y Apellidos	Edad en 1907	Ocupación Laboral	Término Municipal	Sabe leer y escribir (si o no)	Implicación en Alzamiento de 1912	Observaciones
Abreu, Benito	35	Trabajador Agrícola	Cruces	No, no	Alzado	
Abreu, Crescencio	32	Trabajador Agrícola	Cruces	Si, si	Acusado de rebelión	
Abreu, Mauricio						
Abreu, Miguel	-	-	Lajas	-	Acusado de rebelión	
Acea, Doroteo	-	-	-	-	Alzado	Muere durante el alzamiento
Acea, Felipe	-	Pequeño propietario rural	Palmira (Ariza)	-	Alzado	Veterano jefe alzamiento en Ariza
Acea Secundino	-	-	-	-	Alzado	
Aguilera, Juan	21	Trabajador agrícola	Lajas	No, no	Acusado de rebelión	
Aispura, Antonio	-	-	Aguada de Pasajeros	-	Alzado	
Amador, Basilio	-	-	Cruces	-	Alzado	
Angarica Delange, Bernabe	-	-	Aguada de pasajeros	-	Alzado	
Arango, Antonio	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Arango, Francisco	25	Trabajador agrícola	Cruces	Si, si	Acusado de rebelión	
Aranguren, Hipólito	-	-	Cruces	-	Acusado de rebelión	Presidentes del PIC en Cruces
Armenteros, Francisco	22	Albañil	Cruces	Si, si	No	Secretario del PIC en Cruces
Armenteros, Simeón	-	Propietario urbano	Lajas	-	Alzado	Veterano jefe alzamiento Lajas
Barroso, Benito	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Benitez, Arcadio	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Benítez,	-	-	-	-	Acusado de	

Saturnino					rebelión	
Benítez, Tomás	39	Trabajador agrícola	Lajas	Si, no	Acusado de rebelión	
Bonachea, Rafael	39	Mecánico	Cruces	Si, si	Acusado de rebelión	
Caballero, Francisco	-	-	Palmira (Camaron es)	-	Alzado	
Cabrera, Pablo	32	Trabajador agrícola	Palmira	No, no	Alzado	
Cabrera, Ricardo	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Campos, Luis	48	Bracero	Cienfuegos	No, no	Acusado de rebelión	
Canutillo, Benito	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Cantero, Hermenegildo		Portuario	Cienfuegos		No	
Caraballo cp Madruga, Regino	-	-	-	-	Alzado	
Cartaya, Secundino	22	Trabajador agrícola	Cienfuegos (Yaguaramas)	No, no	Alzado	
Chapotin, Epifanio	35	Herrero	Lajas	Si, si	Acusado de rebelión	
Chapotin, Manuel	22	Jornalero	Lajas	No, no	Alzados	
Cruz León, José	45	Carpintero y albañil	Cienfuegos	-	No	Presidente del PIC en Cienfuegos (1910)
Curbelo Hernández, Juan	-	-	Lajas	-	Alzado	
Curbelo Hernández, Julio	-	-	-	-	Dudoso (si)	
Curbelo Borges, Ricardo	-	-	Cienfuegos (Guayabales)	-	Alzado	Jefe alzamiento en Yaguaramas
Delgado, Eustaquio	32	Trabajador agrícola	Rodas	No, no	Alzado	
Delgado, Nicolás	-	-	Cruces	-	Alzado	
Díaz, Cecilio	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Díaz, Máximo	24	Trabajador agrícola	Cienfuegos	No, no	Acusado de rebelión	
Díaz, Pedro	-	-	Palmira	-	Acusado de	

			(Camarones)		rebelión	
Díaz, Zacarías	-	-	Ranchuelo	-	Alzado en Lajas	Presidente del PIC en Ranchuelo.
Duarte, Bartolomé	-	-	Cruces	-	Acusado de rebelión	
Fuentes, Serapio	-	-	Cruces	-	Alzado	
Hernández, Pedro	25	Sastre	Cruces	Si, si	Acusado de rebelión	Contradicción edad en 1912 36
Herrera, Cándido o Camilo	-	-	Cienfuegos (Horquita-Yaguaramas)	-	Alzado	
Junco, Eustaquio	44	Trabajador agrícola	Cruces	No, no	Acusado de rebelión	
Labrada, Manuel	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Leal, Juan	38	Talabartero	Cruces	Si, si	Acusado de rebelión	
Lomba, José		Bracero	Cienfuegos		No	
López, Aurelio	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
López, Modesto	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Luna Peralta, Rafael	-	Procurador judicial	Cienfuegos	Si. si	Alzado	Muerto en combate
Madrugá, Domingo	-	;	Cienfuegos (Horquita-Yaguaramas)	-	Alzado	
Madrugá, Manuel	50	Jornalero	Cienfuegos	No, no	Acusado de rebelión	
Martínez, Cándido	25	Tabaquero	Lajas	Si, si	Acusado de rebelión	
Martínez, Emilio	24	Trabajador agrícola	Cienfuegos	No, no	Alzado	
Martínez, Marcelino	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Mazas, Ramón	-	-	Lajas	-	Alzado	
Montalvo, Alejandro	23	Trabajador agrícola	Cruces	Si, Si	-	

Montalvo, Mauricio	-	Trabajador agrícola	Cruces	-	Alzado	
Montalvo, Máximo	-	Trabajador agrícola	Cruces	-	Alzado	
Mora, Aguedo	27	Trabajador agrícola	Cruces	No, no	Alzado	
Mora, Cecilio	25	Sastre	Lajas	Si, si	Acusado de rebelión	Director periódico "El Civismo" órgano del PIC en Lajas
Mora, Domingo	28	Trabajador agrícola	Lajas	Si, si	Acusado de rebelión	
Morales, Bartolo	48	Trabajador agrícola	Lajas		Acusado de rebelión	
Morales, Juan	27	Jornalero y Cocinero	Cienfuegos	No, no	Acusado de rebelión	
Montejo, Esteban	-	Trabajador agrícola	Lajas	No	Alzado	Veterano, protagonista del libro "El Cimarrón" de Miguel Barnet
Nodal, Hilario	-	-	-	-	Alzado	
Pérez, Alejandro	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Puertas, Francisco	-	-	Cienfuegos	Si, si	No	Miembro de la directiva del PIC en Cienfuegos(1910)
Quijano, Emilio	-	-	Cruces	-	Alzado	
Ramírez, Guadalupe	-	-	Lajas	-	Acusado de rebelión	
Rodríguez, Cándido	-	-	Lajas	-	Alzado	De la partida de Simeón Armenteros
Rodríguez, Juan Pablo	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Rodríguez, Manuel	40	Empleado	Lajas	No, no	Alzado	De la partida de Armenteros
Rodríguez González, Pedro	-	-	Lajas	-	Acusado de rebelión	
Sánchez, Angel	-	-	Lajas	-	Acusado de rebelión	
Sánchez, Cristóbal		Pintor	Cienfuegos	Si, si	No	

Sánchez, Nicanor		Propietario urbano	Cienfuegos	Si, si	No	
Sarría, Hilario	-	-	Cienfuegos	-	No	
Sarría, Pedro	-	-	Cruces	-	Acusado de rebelión	
Schwiep, Clemente		Mecánico	Cienfuegos	Si, si	No	
Suárez, Toribio	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Terry, Anastasio	33	Trabajador agrícola	Lajas	Si, si	Acusado de rebelión	
Terry Gutiérrez, Eulogio	-	Herrero	Lajas	-	Acusado de rebelión	Delegado de la Junta del PIC Lajas
Terry, Juan	-	-	-	-	Acusado de rebelión	
Terry, Ramón	29	Trabajador agrícola	Cienfuegos	Si, si	Acusado de rebelión	
Terry, Rufino	23	Fundidor	Cruces	No, no	Acusado de rebelión	
Torres, Carlos	29	Trabajador agrícola	Cruces	No, no	Acusado de rebelión	
Toriente, Esteban	-	Trabajador agrícola	Palmira (Ariza)	No.no	Acusado de rebelión	De la partida de Felipe Acea
Vázquez Contreras, Ramón	35	Trabajador agrícola	Cienfuegos	No, no	Acusado de rebelión	

Fuentes históricas consultadas.

Biblioteca de Cienfuegos. Fondos Raros y Valiosos. Periódico El Comercio (1907-1914; Periódico La Correspondencia (1907-1914)